

MINISTERIO DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR Y MEDIA ESPECIALIZADA

UNIVERSIDAD ESTATAL UZBEKA DE LAS LENGUAS MUNDIALES

FACULTAD DE LA FILOLOGÍA

ROMANA-GÉRMANICA

CATEDRA DE “TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA”

Xamraeva Nargiza Xolmuradovna

LA OBRA CALIFICATIVA

“ El empleo del estilo indirecto en el español contemporáneo ”

**5220100 –Para tomar el grado de bachillerato de la Filología y la Enseñanza de las
lenguas (lengua española)**

**“EL TRABAJO APROBADO Y
SE RECOMIENDA A DEFENDER”**

**Jefe de la cátedra “Teoría y práctica de la
lengua española”**

**_____ p.f.n M. Toshkhonov
“ _____ ” _____ 2015 año**

JEFE CIENTÍFICA

**_____ M.To’ychiyeva
“ _____ ” _____ 2015 año**

Tashkent – 2015

ЎЗБЕКИСТОН РЕСПУБЛИКАСИ ОЛИЙ ВА ЎРТА МАХСУС

ТАЪЛИМ ВАЗИРЛИГИ

ЎЗБЕКИСТОН ДАВЛАТ ЖАҲОН ТИЛЛАРИ УНИВЕРСИТЕТИ

ИСПАН ТИЛИ НАЗАРИЯСИ ВА АМАЛИЁТИ

КАФЕДРАСИ

Хамраева Наргиза Холмурадовна

“Замонавий испан тилида ўзлаштирма гапларнинг шлатилиши”

**5220100 –Филология ва тилларни ўқитиш (испан тили) таълим
йўналиши бўйича бакалавр даражасини олиш учун**

БИТИРУВ МАЛАКАВИЙ ИШИ

“ҲИМОЯГА ТАВСИЯ ЭТИЛАДИ”

ИЛМИЙ РАҲБАР:

“Испан тили назарияси ва амалиёти

_____катта ўқитувчи

кафедраси мудири

М.Тўйчиева

_____ П.ф.н., доц. М.Тошхонов

2015 йил “____” _____

2015 йил “____” _____

Тошкент – 2015

I.Introducción. La lengua, un instrumento de comunicacion.....	3
II.Capítulo. Clasificación del estilo según el nivel de lengua utilizado.....	10
II.1 Descripción sintagmática del verbo.....	10
II.2.El concepto del estilo. Clasificación del estilo según el nivel de lengua utilizado.....	32
III. Capitulo. El empleo de estilo indirecto en las obras literarias	53
III.1. Anticipaciones en el “ Don Quijote” del estilo indirecto libre	53
III.2. Analisis del estilo indirecto en la linguistica latinoamericana.....	62
IV. Conclusion	66
V. Bibliografía.....	70

Introduccion

La actualidad de la investigacion.

El español es hoy la cuarta lengua mas hablada del planeta, pues la utiliza el 5,7% de la poblacion mundial. La situacion va en aumento, pues las proyecciones hechas por la Britanica World Data (Chicago) para 2030 nos dice que seran el 7,5% de los hablantes de todo el mundo(un total de 535 millones), muy por encima del ruso (2,2%), del frances (1,4%), y del aleman (1,2%), lo que indica que para entonces solo el chino superara al español como grupo de hablantes de lengua materna. Si no cambian los rumbos, es muy posible que dentro de tres o cuatro generaciones el 10% de la poblacion del mundo se entienda el español.

El objetivo de la investigacion.

Sabemos que en la enseñanza de la lengua extranjera la gramatica tiene gran importancia y debemos prestar mucho atencion a su estudio. El estudio de la lengua extranjera es un trabajo muy dificil que exige una metodologia especial, sobre todo la parte gramatical siendo, una parte especial del idioma. Hasta ahora enseñamos a los alumnos usando los metodos tradicionales de estudio. Pero en los ultimos años la tectica y la ciencia se sigue desarrollando e influye en la enseñanza.

El objetivo de este trabajo calificativo es analizar algunas particularidades de la gramatica española.

La novedad cientifica de la investigacion.

La lengua que nosotros queremos enseñar, el español, es ante todo un instrumento de comunicación, no un mero compendio de reglas. Por tanto, nuestro primer objetivo es convertir el aula en un lugar participativo en el que se establezca una verdadera comunicación entre todos lo integrantes del grupo (profesor y estudiantes). Toda comunicación se establece entre dos o más personas con un fin determinado, a través de un código que se ha de conocer de manera efectiva. La comunicación oral es efectiva sólo si el emisor y el receptor

comparten el código en el que se incluyen tanto componentes lingüísticos, como sociales, afectivos y psicológicos. Por tanto, si queremos que nuestros alumnos se comuniquen en español, no bastara con presentarles el código lingüístico; además, habremos de facilitarles pautas para que puedan decodificar e interpretar la parte del mensaje que se relaciona con factores culturales, sociales y pragmáticos.

Fin y tareas de la investigación.

Así pues, nos adscribimos a los enfoques comunicativos a la hora de la enseñanza. En los enfoques comunicativos, el alumno pasa de ser uno más en un grupo a ser un individuo con unas necesidades determinadas y con un bagaje exclusivo, diferente esencialmente del de los otros miembros del grupo. Esto le convierte en parte activa de su proceso de aprendizaje; y le hace responsable de sus conocimientos, así como de la reflexión necesaria para llegar a las metas propuestas, puesto que:

“La importancia de que el alumno desarrolle un papel activo en clase puede considerarse desde una doble perspectiva: por una parte, la propia actividad discente que lleva consigo el que el alumno opte entre distintas posibilidades de actuación lingüística.

Estructura del trabajo.

El propósito de este trabajo del estilo, es tener un concepto de qué es el estilo, como se clasifica el estilo y que elementos se toman en cuenta a la hora de clasificarlos. Características de estos y diferencias unos de otros.

También se enumeran los diferentes estilos cada uno con un ejemplo claro y sencillo para que el lector no tenga ningún inconveniente a la hora de aplicarlo a cualquier escrito o en su andar personal.

Este trabajo se baso en la metodología de la investigación donde me apoye en diferentes fuentes de información tales como: Libros te texto, internet, etc

No es nuestro propósito hacer una defensa de los enfoques comunicativos frente a otros; sino simplemente recordar cuáles son sus fundamentos; puesto que los consideramos, de manera general, los más adecuados para la enseñanza de español desde nuestro punto de vista y a partir de ellos trabajaremos en la exposición de nuestras ideas.

En los enfoques comunicativos, el alumno pasa de ser uno más en un grupo a ser un individuo con unas necesidades determinadas y con un bagaje exclusivo, diferente esencialmente del de los otros miembros del grupo. Esto le convierte en parte activa de su proceso de aprendizaje; y le hace responsable de sus conocimientos, así como de la reflexión necesaria para llegar a las metas propuestas, puesto que:

“La importancia de que el alumno desarrolle un papel activo en clase puede considerarse desde una doble perspectiva: por una parte, la propia actividad discente que lleva consigo el que el alumno opte entre distintas posibilidades de actuación lingüística, elabore hipótesis y las ensaye en clase, y evalúe las reacciones de los demás ante sus intervenciones; por otra, la necesidad de practicar en la clase procesos de comunicación que permitan posteriormente la transferencia a situaciones reales.” (Instituto Cervantes. 1994,93)

“En el aula, el profesor actúa como guía, organizando a los alumnos para que realicen las actividades de una manera eficaz y ayudándoles a solventar sus problemas. En la fase de presentación de contenidos desempeña el papel de informante, transmitiendo a los alumnos nuevos conocimientos de manera comprensible” (Instituto Cervantes. 1994:101)

“ La práctica de procesos de comunicación en el aula y la transferencia de esta práctica a situaciones reales de comunicación requerirá el desarrollo de

procedimientos metodológicos adecuados que permitan desarrollar actividades de comunicación y actividades de aprendizaje en contextos significativos y estimulantes” (García Santa-Cecilia 1995, 156)

Para llevar esto a cabo en el aula, los contenidos se articulan en unidades didácticas, o bien, en tareas: tanto unas como otras tienen un objetivo determinado, que se alcanzará tras un proceso secuenciado gradualmente, y que se estructura, por lo general, en torno a un contenido temático. En ese proceso, se procura una integración de las destrezas lingüísticas: comprensión lectora, expresión escrita, comprensión auditiva y expresión oral, mediante actividades que se acerquen lo más posible a la comunicación real, por lo que los materiales que se utilizan en su elaboración y desarrollo han de ser variados y presentar muestras de lengua reales y bien contextualizadas. Además, cada actividad ha de tener un objetivo claro y situarse en un contexto lógico y verosímil.

En estos métodos, se traspasa gran parte de la responsabilidad de la enseñanza y su resultado a los alumnos. De este modo, son ellos, los estudiantes, los que han de conseguir una comunicación efectiva; pero, somos

nosotros, los profesores, los que debemos facilitarles el desarrollo de recursos para ello. Esos recursos se denominan estrategias de comunicación y de aprendizaje.

Las estrategias de comunicación permiten a los alumnos / hablantes comunicarse en la lengua que aprenden, aunque no tengan los recursos léxicos o gramaticales necesarios, utilizando todo aquello que tengan a su alcance, de la misma forma que lo hacen en su propia lengua. Por otro lado, las estrategias de aprendizaje forman parte de la formación intelectual de nuestros alumnos, nuestra labor es hacerles conscientes de ellas y tratar de que desarrollen todas aquellas que les sean útiles.

Este cambio de responsabilidad hace que se considere el error como una parte natural del aprendizaje y no como algo condenable o frustrante.

Se ha discutido mucho sobre la conveniencia o inconveniencia de introducir la gramática en las clases de comunicación. Dicha discusión se ha debido, a nuestro parecer, a que el término gramática tiene diversos significados que, aun estando estrechamente relacionados, son bien diferentes. Estos significados a los que nos referimos son básicamente tres:

la corriente lingüística a la que se adscribe cada estudioso de la lengua, cuyo denominador común es el estudio del código lingüístico, es decir la Sintaxis: (tradicional, estructural, generativa...);

la descripción y explicación detallada de la lengua por medio de reglas y ejemplos abstractos; y por ultimo, un significado relativamente reciente pero muy extendido, introducido por los generativistas: el compendio interno y más bien inconsciente de conocimientos que cada hablante tiene de su lengua y que le permiten comunicarse con otros hablantes de esa misma lengua.

Tradicionalmente, la enseñanza de lenguas partía de una descripción de las reglas gramaticales a través de ejemplos abstracto, siguiendo, por tanto, un método deductivo y explícito. Sin embargo, las tendencias actuales proponen una presentación de la gramática menos descriptiva y con un fin comunicativo. Para ello, es frecuente el uso de métodos inductivos, es decir, se parte del ejemplo para llegar a la regla. Así pues, el debate no debe ser si se incluye o no la gramática en las clases de comunicación. Dicha discusión se ha debido, a nuestro parecer, a que el término gramática tiene diversos significados que, aun estando estrechamente relacionados, son bien diferentes. Estos significados a los que nos referimos son básicamente tres:

la corriente lingüística a la que se adscribe cada estudioso de la lengua, cuyo denominador común es el estudio del código lingüístico, es decir la Sintaxis: (tradicional, estructural, generativa...);

la descripción y explicación detallada de la lengua por medio de reglas y ejemplos abstractos;

y por ultimo, un significado relativamente reciente pero muy extendido, introducido por los generativistas: el compendio interno y más bien inconsciente de conocimientos que cada hablante tiene de su lengua y que le permiten comunicarse con otros hablantes de esa misma lengua.

Tradicionalmente, la enseñanza de lenguas partía de una descripción de las reglas gramaticales a través de ejemplos abstracto, siguiendo, por tanto, un método deductivo y explícito. Sin embargo, las tendencias actuales proponen una presentación de la gramática menos descriptiva y con un fin comunicativo. Para ello, es frecuente el uso de métodos inductivos, es decir, se parte del ejemplo para llegar a la regla. Así pues, el debate no debe ser si se incluye o no la gramática en la clase de idiomas, puesto que el aprendizaje de una lengua lleva necesariamente al aprendizaje de su gramática; sino, cuál es el método más adecuado para presentarla.

Como acabamos de exponer, durante mucho tiempo, las clases de idiomas partían, de una u otra forma, de la descripción y explicación de las normas lingüísticas. Sin embargo, por lo general, los intereses de un estudiante medio de idiomas suelen estar bastante lejos de los de un lingüista a la hora de afrontar los entresijos de una lengua. Como estudiantes, nos interesa la corrección, por supuesto; pero, ante todo, ser entendidos y entender. Es en este punto donde el Enfoque comunicativo introduce una novedad; ya que: “El Enfoque Comunicativo no descuida la enseñanza de la gramática, como muchas veces se le ha reprochado, más bien intenta conseguir un equilibrio entre exactitud gramatical y la eficacia comunicativa. No hay que olvidarse de que la gramática está al

servicio de la comunicación. El procedimiento de su enseñanza debe ser inductivo, es decir, la/el estudiante es quien colige la regla a través del uso lo cual, en general, tiene la ventaja de que dicha regla o estructura se aprende y se pone en práctica con más facilidad, simplemente porque es ella/él quien llega a la regla.” (Melero, 2000 : 90) Pero, además, si como profesores, nos limitamos a la descripción y clasificación de la lengua en categorías gramaticales, o relaciones sintácticas, no podremos solucionar muchas de las dudas de nuestro alumnado relacionadas con el uso concreto de una u otra forma. Por ello, los enfoques comunicativos agrupan los contenidos por funciones lingüísticas, el para qué utilizamos cada componente de la lengua y también con qué intención. En cuanto a lo que se refiere a la intención del hablante, no podría existir una descripción gramatical sin un previo estudio pragmático cuyos principios exponemos a continuación.

Capítulo I. Clasificación del estilo según el nivel de lengua utilizado

1.1. Descripción sintagmática del verbo

Habiendo realizado antes el análisis extenuativo del funcionamiento de la estructura oral, nos prepararemos describir el funcionamiento sensato de las formas orales a saber, en el contexto, el modo sintagmática.

El coste del verbo en el habla depende de su estructura (este análisis, que hemos realizado en la primera parte; el análisis paradigmático), pero también él depende de los factores contextuales y co-literal, esto, экстралингвистической de la realidad y la realidad lingüística respectivamente. Por ejemplo, tomamos en consideración el tiempo, que en el ser no el término evidente, presentará tanto regalo como futuro o pasado. Pero este uso trasladado no podemos hacerlo por el modo concreto indiferente, pero él será limitado los factores contextuales y co-literal.

Bajtin hablaba que la gramática y la estilística coinciden y, al mismo tiempo, se ramifican en el mismo fenómeno lingüístico¹. La estilística no se aplica exclusivamente al género literario, pero se dice sobre la expresión en general que él se ocupa de los procedimientos facultativos (opcionales), y que sale de la razón, que cada uno estas elecciones resulta de los efectos expresivos, pragmáticos, lingüísticos o estilísticos distintos. Así que, conforme a las características del texto, escogeremos la elección u otra. Es el proceso conscientemente elegido, no espontáneo.

Tradicionalmente el filólogo ha dispuesto en orden el verbo como el criterio temporal. Pero los expertos han establecido otros criterios para disponer en orden más vale el subsistema oral. Hablan que el parámetro temporal debe perder la importancia y que otros criterios más significativo, como el tipo del texto o la situación sociable.

¹Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

Weinrich habla que el sistema oral responde sin distancia entre dos grupos de los tiempos:

- 1) Los Tiempos del mundo comentado o los tiempos los comentaristas (este grupo contiene el regalo del signo indicador y la unión pasada perfecto del signo indicador)
- 2) Los Tiempos del mundo contado o los tiempos que cuentan (entre ellos atribuyen el significado especial pasado indefinido el signo indicador y el imperfecto pasado del signo indicador).

Los tiempos del mundo comentado se usan, cuando que habla se encuentra en la tensión, y su habla dramático, porque él se siente estropeado. Aparecerán en el diálogo, en la prueba literaria, en el drama, en el periodismo, en la exposición científica, etc.

Cualquiera, que sería el camino, que escogemos, este análisis a nosotros permitirá saber el coste temporal de cada forma oral. Pero en general daremos la perioridad al criterio formal o morfológico.

Antes de que comenzar con el análisis, tenemos necesidad para conocer unos instrumentos conceptuales necesarios.

los Mecanismos del sistema oral para abastecer la posibilidad de que las formas orales sean capaces de juntar el coste excelente de su coste fundamental. Por ejemplo, el regalo del signo indicador cuenta el coste fundamental el regalo pero, además, él tiene otro coste (los usos trasladados), que es futuro y pasado. Estos mecanismos:

1) El Desplazamiento oral

Este traslado del tiempo lingüístico acerca del tiempo (desfasaje) real, que aparece, cuando el punto de vista en temporal deixis - el carácter subjetivo, esto, cuando tenemos en cuenta el suceso tratando de acercar el tiempo pasado en el regalo o al contrario.

El ejemplo: el Colón descubre América en 1492.

Aquí tenemos un regalo desplazado a pasado. El tiempo lingüístico, que asiste; el ritmo real, pasado.

El desplazamiento excelente - el regalo histórico, aunque el regalo puede ser también desplazado al futuro en las exposiciones como ‘ el Año siguiente m voy en Tenerife ’. Esta expresión subjetiva.

2) La Neutralización

Es la pérdida del líneas, que determinan la contraposición oral, así que dos formas orales, que se resisten habitualmente, por medio de la neutralización son iguales en el significado. Es posible solamente, cuando el contexto explica el significado del traslado.

Este mecanismo no es adaptado en el texto cultural, porque él quitaría, por ejemplo, la posibilidad del estilo (¡tenemos cinco formas pasado!) o la exactitud temporal. Él es muy conveniente и доходен en el habla, pero no es adaptado en todos los casos.

El ejemplo: lo han encarcelado, porque él ha matado/ él ha matado a su hijo

Esta contraposición entre pasado y pasado, anterior a otro pasado. El término neutralizador las contraposiciones será siempre no el término evidente, más ancho semánticamente. La neutralización posible pero no recomendado, puesto que perdemos la exactitud. Del punto él visible estilístico propone las ventajas y las faltas, puesto que el puesto constante de la misma forma oral sin exactitud temporal supondría el texto monótono y no claro.

3) Transmorfologización

Él pasa, cuando las líneas, que determinan habitualmente la contraposición oral, desaparecen, pero son sustituidos por otros, así que la contraposición existe, pero determinado a partir de otras líneas excelentes.

El ejemplo: Ellos / ahora unas diez horas

En la primera elección contamos el juicio afirmativo, con la veracidad, objetivo; mientras que la segunda forma expresa la posibilidad, el juicio aproximado, la subjetividad.

Si tomamos el criterio temporal, veremos que no hay contraposición cualquiera en esta situación sociable, puesto que las dos formas expresan el regalo. Por consiguiente, podemos llegar a la conclusión sobre lo que esta contraposición ha desaparecido, y en su lugar había otros parámetros, que establecen la contraposición distinta, en este caso, a la veracidad o la probabilidad. Es la línea modal. En esta contraposición (la ausencia o la presencia del coste de la probabilidad en el tiempo que asiste) el término evidente - el regalo, puesto que él muestra la veracidad.

las Ideas vinculadas a las nociones del aspecto exterior y el tiempo

EL ASPECTO EXTERIOR

- 1) El Aspecto exterior, que resulta a partir de los procedimientos léxicos-semánticos (la manera de la acción oral).
- 2) El Aspecto exterior, que resulta a través de los procedimientos gramáticos (como las perífrasis orales). Más importante - el morfema del aspecto exterior, que dividía por todas las formas orales.

El modo de la acción - la información aspectual que pasa del significado semántico más oral лексемы. Como esto era el significado semántico oral лексемы, esto será el modo de la acción oral de este. En la clasificación oral a partir del modo de la acción tendremos:

- Los verbos del modo instantáneo o puntual de la acción, como стрельание, подписывание, прыгание. Muestran la acción del desarrollo insuficiente temporal,

sobre que llegan a la conclusión del significado léxico del verbo, sin morfema que indica.

- Los verbos del modo de la acción durativo, como saber, continuar, ser. Es oral lexemas, que con la independencia del contexto, siempre tendrán este modo largo de la acción.
- Los verbos del modo repetido de la acción como клевание, para llamar, hojear, repetir. Esto lexemas, que muestran la repetición de la acción, ella repetido y no a partir del morfema aspectual, a partir de más oral lexemas.
- Los verbos del modo de la acción incoativo como la empresa, la preceptación, la empresa. Sirven a principios del proceso oral.
- Los verbos del modo de la acción desinente como la muerte, la conclusión. Los verbos, que sirven el límite final del proceso oral.

Sin embargo, cuando se juntan al contexto oral лексемы, este coste puede probar los cambios a través de muchos factores co-literales, como los complementos circunstanciales.

El ejemplo: el Caballo ha dejado ir los obstáculos

En esta exposición, el verbo saltar no tiene puntual, a el coste repetido. Esto sigue por el objeto directo en el plural. Él muestra que el caballo ha saltado de nuevo y de nuevo para superar todos los obstáculos. El modo repetido de la acción entra habitualmente en la contradicción con perfectivo por el aspecto exterior que ha pasado de la forma que ha pasado es perfecto simplemente, pero en esta exposición no hay esta contradicción, así que hablamos que no hay restricciones.

El español prepara por muchos mecanismos gramáticos para juntar el coste aspectuales a la acción oral como las perífrasis orales (con la independencia del

tiempo), la asociación del morfema - (dormir: durativo; dormir: incoativo) o a través del morfema del aspecto exterior (independiente del tiempo).

Que habla puede empuñarse el tiempo pasado con la afectividad, como si esto sea el período abierto o como el período cerrado, acabado, delimitado. En estos casos hablaríamos sobre la subjetividad, y podían sustituir indefinido por el imperfecto por ejemplo. El imperfecto pasado tiene un coste repetido, pero no siempre. El contexto sintáctico puede cambiar el coste aspectual de la forma oral.

Las formas orales perfectivas contemplan la acción oral como acabado, hecho. Cuando hablamos que es acabada, él no tiene, por qué ser real el fin de la acción, puede ser ficticio. Las formas perfectivas - todas las formas componentes más pasado indefinido. La parte que se ha quedado ellos imperfecto. Interesan más en su duración del servicio, que en su conclusión.

El coste aspectual siempre independiente del tiempo, ella es más grande, el aspecto exterior - el procedimiento para manipular el tiempo. Podemos pensar en la situación perfecto en cualquier tiempo (el regalo, pasado o futuro), aunque en las realidades no serán acabados realmente. perfectividad no debe encontrarse con el objetivo de la acción ni en el tiempo, ni así hasta en pasado.

Ejem: En este momento sabía que era engañado.

La acción no es acabada en realidad, porque continuaré saberlo en el regalo y en el futuro.

Interferencias interlingüísticas

Los traductores trabajan con las lenguas parecidas, a que él contribuye al fenómeno de la intervención, seguir del contacto entre las lenguas. En caso del microsistema pasado son visibles por una gran cantidad de la claridad estas intervenciones. Para tener necesidad de estas divergencias nosotros deben saber es sólido las formas orales de nuestra lengua y las lenguas extranjeras, con que trabajamos. Las lenguas

romances tienen cinco formas pasado mientras que a alemán hay solamente tres. Después de que por las formas grandes orales nosotros también por una gran cantidad de los mecanismos de la exactitud del tiempo pasado. Esta distinción cuantitativa no supone que hay una distinción del coste.

El francés y el español poseen el imperfecto en su conjugación. El inglés y el alemán tiene una misma forma con dos tipos del coste: el imperfecto e indefinido. Pero que el francés y el español tenía un paradigma del imperfecto, él no significa que él tenía un mismo coste en las dos lenguas. En francés, por ejemplo, la contraposición entre la unión indefinida y perfecto se ha debilitado. Indefinido usa solamente en los textos narrativos, por consiguiente, esta forma oral era pintado la connotación literaria. Esto no pasa en español, pero sí que este cambio es subordinado al cambio diatópico, puesto que sabemos que no es el uso, que se hace sobre las Islas Canarias la unión perfecto, que en Madrid o las Asturias. Así que el español y el francés tiene una equivalencia cuantitativa de las formas orales pasado, pero no el coste. Por consiguiente, no es posible traducir el francés indefinido por uno español.

Así como pasa con anterior pret. Que él del uso excepcional de las lenguas romances. El enlace de la contraposición entre pret. Anterior y pluscuamperfecto se distingue en aquella, que existe entre indefinido e imperfecto. Anterior pret. Se encuentra en la situación del acarreo, como en español (la lengua literaria), y en el francés (la lengua escrita). Pero aquel hecho que él era en el acarreo, él no significa que lo hemos dejado olvidado.

La inestabilidad del sistema oral

Es posible reconocer una serie de las tendencias, que nos muestran que el sistema oral se cambia. Una de estas manifestaciones - el contagio, que pasa entre el imperfecto y condicional (él te llamaba/, él llamaría, si él podía). Además, anterior pret. Se encuentra prácticamente en el desuso, aunque esto puede ser el instrumento útil en el campo literario. Él es habitualmente sustituido en indefinido (lo hayan encarcelado, porque él ha matado/, él ha matado a su mujer). Este positivo en la lengua oral, pero no es recomendable en la lengua escrita.

Lingüística del texto.

Es una disciplina reciente que nace en los años 70 en Alemania. Su objeto de estudio sería la unidad del texto (las gramáticas tradicionales y generativas estudiaron la oración hasta los años 70).

Hay unidades lingüísticas que no se pueden analizar sin atenerse al nivel del texto: su función no puede determinarse. En Francia también se producen estudios que podemos incluir en la lingüística del texto pero más orientados a la teoría de la literatura y la semiótica. Coseriu también tiene aportaciones a la lingüística del texto.

El nacimiento de la lingüística del texto aparece vinculado a la gramática generativa, e intenta aplicar la distinción entre estructura profunda y estructura superficial al estudio del texto.

Esta estructura corresponde a la fase anterior, pero se puede corresponder a cualquier otra oración. Es una cadena abstracta de símbolos. Esa cadena que es el resultado de aplicar las reglas de la gramática en la estructura profunda de la oración.

La estructura superficial es la oración que emite el hablante, la emisión lingüística o la que el hablante dice.

Tenemos conocimiento o competencia de la lengua española, por eso podemos generar oraciones en esta lengua. Esa competencia no sabemos como es, por lo que

los generativistas dicen que el conocimiento de una lengua se corresponde con la gramática, de ahí fijar unas reglas.

Los generativistas piensan que debía haber otro conjunto de reglas que adoptasen la estructura profunda a la estructura superficial, a las que llamarían transformacionales.

En esto se trabaja desde 1957 con los trabajos *Syntactic Structures* de Chomsky. En 1965 aparece el segundo modelo de la gramática generativa *Aspects of the theory of syntax*. Al ser generativistas intentan aplicar la gramática al texto.

La estructura profunda de un texto sería la intención primera que tuvo el autor del texto, ahí había reglas.

La estructura superficial en un texto sería la sucesión de oraciones combinadas en el texto.

Competencia lingüística del texto.

El punto de partida sería reflexionar sobre la actividad del hablar. Es una actividad individual; al hablar, habla sólo uno, aunque el hablar está orientado a otro, ya que comunicarse es decir algo a alguien intencionadamente. Es actividad es posible realizarla porque tenemos una competencia textual, tenemos un saber, podemos producir textos. El saber construir textos es independiente de una lengua determinada.

En la actividad de hablar, estamos obligados a respetar una serie de normas que determinan el texto. El Texto se quiere ajustar a unas normas que han sido estudiadas. Esas normas atañen al destinatario del texto, al hablante, al objeto del hablar y a la situación.

Estas características hay que tenerlas en cuenta en la actividad del hablar, de no ser así, se fracasará en dicha actividad. En función de lo que vayamos a decir tenemos que construir el texto de una determinada manera. Los mecanismos son distintos en función del sujeto y dependiendo de la situación. Así sería un texto.

La gramática es la rama de la lingüística que tiene por objeto el estudio de la forma y composición de las palabras (morfofonología), así como de su interrelación dentro de la oración o de la frase (sintaxis). El estudio de la gramática muestra el funcionamiento de las palabras en una lengua.

La primera vez que casi todo el mundo establece contacto con la gramática es en la escuela cuando estudia su propia lengua o al aprender otra, como segunda lengua. Se denomina normativa porque dice cuál es el funcionamiento de las diversas partes de la oración según la norma de cada idioma. Dictamina qué palabras son compatibles entre sí y qué oraciones están bien formadas, de manera que cualquier hablante a través de las reglas gramaticales perciba si emplea bien o mal esa lengua.

Es una forma de enfrentarse a la formación de las palabras, oraciones y frases de un determinado idioma. Ahora bien, existen otras formas de gramática que se interesan por los cambios: cuando se estudian los que ha habido en la formación de las palabras y de las oraciones a lo largo de la historia —por ejemplo, cómo era una determinada palabra o una construcción en el español antiguo o el de el siglo de oro— se aborda el estudio de la gramática histórica. Otros enfoques plantean cuáles son las semejanzas y diferencias que existen entre varias lenguas y se realiza desde una perspectiva de la gramática comparada, que establece las relaciones que hay entre las lenguas al comparar su fonética y las equivalencias en el significado de las palabras; así al buscar formas análogas en las lenguas próximas las gramáticas pueden descubrir qué forma influye de una lengua en otra. Otra posibilidad es investigar cómo se emplean las palabras y qué tipos de oraciones son las adecuadas según sea el contexto social en que se empleen; ése es el objeto de la gramática funcional.

Desde otra perspectiva se describe cómo están organizadas las unidades mínimas con significado que forman las palabras (morfemas) y las que forman las oraciones (constituyentes). A tal enfoque se le denomina gramática descriptiva. Su estudio contiene las formas del idioma actual registradas por los hablantes nativos de una determinada lengua y representada por medio de símbolos escritos. La gramática

descriptiva indica qué lenguas —e incluso aquéllas que nunca se han escrito ni registrado por ningún otro procedimiento— tienen una estructura parecida.

Todos estos enfoques de la gramática (normativa, histórica, comparativa, funcional y descriptiva) estudian la morfología y la sintaxis;

sólo tratan los aspectos que poseen una estructura. Por lo que constituyen una parte de la lingüística que se distingue de la fonología (estudio de los fonemas) y de la semántica (estudio del significado). Así entendida es la parte organizativa de la lengua.

Se llama gramática generativa transformacional a la fundada por el investigador estadounidense Noam Chomsky. Se trata de un enfoque muy diferente, casi toda una teoría del lenguaje. Los generativistas entienden por lenguaje "el conocimiento que poseen los seres humanos que les permite adquirir cualquier lengua". Es una especie de gramática universal, un estudio analítico de los principios que subyacen en todas las gramáticas humanas.

El verbo, es la parte de la oración sin flexión de caso, pero con flexión de número, tiempo y persona que significa actividad o proceso realizado o experimentado. Utiliza los criterios semánticos y formal.

En gramática tradicional el verbo, es una palabra que expresa el proceso, es decir la acción que el sujeto realiza, o padece, o bien la existencia del sujeto o estado, e incluso la relación entre el predicado nominal y el sujeto. De una manera meramente convencional, sin que el sentido lo justificase plenamente, se ha admitido que realizar la acción se extiende en este caso a oraciones como *la casa recibió una bomba*. Se han subdividido los verbos en transitivos, en principio los que requieren un complemento directo que designa al objeto de la acción, y en intransitivos que, en principio excluyen la existencia de un complemento directo. En ocasiones los transitivos se han dividido en transitivos directos, cuando el complemento no va

precedido de una preposición, y transitivos indirectos, cuando el complemento se introduce mediante una preposición.

El verbo se conjuga, es decir, varía formalmente de una manera específica:

1.- En Persona

2.- En Número

3.- En Voz

4.- En Modo

5.- En Tiempo

La conjugación se basa en la variación de los elementos del verbo que son el radical y la terminación.

Según su sentido y construcción se oponen los verbos plenos, a los verbos auxiliares de tiempo o de vos, y semiauxiliares con infinitivo, con gerundio, con participio pasado, que expresan diversos matices de tiempo, de modo, o de aspecto. Por último a la mayoría de los verbos que ofrecen una conjugación completa se opone una lista de verbos defectivos que no pueden conjugarse en algunos tiempos o personas.

Presenta formas simples, que constan de una sola palabra: canto, temía, partiré; formas compuestas constituidas por dos o más palabras y que son los llamados tiempos compuestos: he cantado, hubiera temido, habrá partido y además perífrasis verbales: tengo que cantar, volvió a temer, voy a partir.

Admite las categorías gramaticales de tiempo, aspecto, modo y voz, además de las de persona, que comparte con los pronombres personales y posesivos, y la de número que se da también en el sustantivo y el adjetivo. Carece de género, excepto el participio.

Las formas verbales constan de un lexema o raíz que encierra el significado léxico del verbo y de formantes constitutivos, desinencias o morfemas que aportan la

información gramatical varia: número, persona, tiempo, modo y aspecto. Entre el lexema y los formantes constitutivos se sitúa la vocal temática que informa sobre la conjugación a la que pertenece el verbo y que aparece sin alteración en el infinitivo. El verbo admite formantes facultativos y constituyentes.

Los formantes facultativos son prefijos: des- deshacer, re- rehacer, ante- anteponer, contra- contraponer, en- ensuciar, em- embarcar, entre- entreabrir, inter- intercambiar, pre- prever, tras- trasnochar, sub- subestimar, sobre- sobrecargar, y sufijos: -ear, vocear, lloriquear; -ecer, favorecer, oscurecer; -ejar, cotejar, bosquejar; -guar, santiguar, amortiguar; -ificar, bonificar, cuantificar; -uar, actuar, conceptuar; -iar, carbonizar, economizar.

Los formantes constituyentes o gramaticales pueden ser:

1) Desinencias, morfemas flexivos que se añaden al tema (lexema + vocal temática) para indicar: tiempo (presente, pasado o futuro), modo (indicativo, subjuntivo, e imperativo), aspecto (perfectivo, imperfectivo, resultativo, incoativo, ingresivo, durativo), número (singular o plural) y persona (primera, segunda o tercera). En el verbo, con un mismo morfema se representa a la vez tiempo, modo y aspecto, o número y persona; es lo que se denomina sincretismo verbal. Pero hay veces en que el morfema no está explícito, como por ejemplo ocurre con el de tiempo-modo-aspecto en el presente de indicativo (cant-a-mos), en ese caso, se representa su ausencia con el signo *Æ*. Las formas verbales que presentan desinencias se denominan formas personales del verbo.

2) Sufijos verbales (-ar, -er, -ir del infinitivo; -ando, -endo del gerundio y -ado, -ido del participio), terminaciones propias de las formas no personales del verbo, llamadas también verboides.

3) Verbos auxiliares: Los tiempos compuestos de los verbos y la pasiva se construyen en español mediante verbos auxiliares (haber y ser) y el participio del verbo que se conjuga. Por lo tanto, estos verbos auxiliares están gramaticalizados; es decir, han

perdido su significado propio y han pasado a ser meros morfemas de la forma verbal que le sigue —el auténtico verbo—, indicando el tiempo, modo, aspecto, número y persona de la forma compleja verbal resultante. Lo mismo ocurre con las perífrasis verbales, formadas por un verbo gramaticalizado que funciona como auxiliar y un infinitivo, un gerundio o un participio, entre los que puede haber una preposición o una conjunción.

Los estilos funcionales.

El surgimiento de la estilística funcional pasa en la década de los años 50 de nuestro siglo, como lógica, seguir de los factores distintos públicos e intralingüísticos. Entre primero era decidido un alto nivel del desarrollo, que han alcanzado las lenguas de Europa Occidental del comienzo del siglo XX, el florecimiento mismo de los medios de comunicación, los avances, el científico - el personal técnico en general, así como y los procesos históricos interiores en cada nación, que motivan el cambio gradual por el procedimiento estilístico.

Entre segundo, el momento transcendente debe ser colocado a finales del siglo XIX, cuando Fernando de Saussure establece la distinción entre la lengua y habla o, la contraposición entre la lengua como el sistema de la realización posible de los medios de comunicación y el habla como la ejecución concreta y específica de estas posibilidades en un cierta acta sociable.

Exactamente, la estilística funcional estudia los rasgos y la regularidad del funcionamiento de la lengua en las variedades distintas del habla, que corresponden a las ciertas esferas de la comunicación y la actividad de la persona. En esta noción, la parte integrante esencial - la intención, el objetivo final concreto, la función de la comunicación. Y esta parte integrante es determinado en beneficio del complejo de las condiciones en que realiza la comunicación, entre que podemos identificar claro: el contenido de la exposición, la situación, la posición que habla a la realidad y a sus interlocutores.

Como él se observa, hay una distinción visible acerca de la estilística tradicional: su objetivo consiste para abrir la regularidad en los estilos disímiles, no se propone para elaborar el procedimiento bueno hablar. Si tradicional estudiaba los fenómenos lingüísticos fuera de sus funciones, las funciones instituyen el eje del análisis funcional. Definitivamente, el objeto de la estilística funcional - el estudio de los estilos funcionales.

La palabra "el estilo" posee la tradición larga en la lingüística: en Grecia antigua y Roma él era visible por el modo de persuadirse, en India antigua con el modo de adornar el habla. En la Edad Media, cuando las lenguas literarias nacionales se forman, él es identificado con un cierto tipo de la literatura. En el siglo XIX, aparece entre los alumnos Saussure y así llamados neolingüistas el criterio como el rasgo del habla de cualquier persona. En XX adquiere la fuerza grande el acceso del alemán Bühler, que distingue tres funciones en la lengua: la comunicación, la expresión y la apelación, la posición, que sigue el checo Havránek, cuando él habla sobre tres estilos (hablado, especial y poético).

En la actualidad no hay al que duda aquel hecho que la estratificación estilística del habla se explica por no el carácter homogéneo y aquella intención que se comunica. Y esta razón de la noción del estilo funcional como acerca del sistema cerrado, porque para cada uno es los ciertos medios mismos idiomáticos, y otros, que poseen las cualidades estilísticas excelentes, él extraño. Cada estilo es caracterizado por la existencia de su propia razón material, con todo eso, se forman los medios de la lengua nacional y evolucionan en sus límites.

Contamos muy acabado la definición expresada soviética estilóloga M.N. Kózhina: "Bajo la noción del estilo funcional está claro una cierta variedad del habla, que corresponde a cierta esfera de la actividad humana y posee los matices estilísticos iniciales, por los rasgos del funcionamiento en esta esfera de los medios idiomáticos y en la organización específica del habla; esta estructura tiene su procedimiento de la elección y la combinación de las unidades idiomáticas, que se encuentran en

concordancia con los fines de la comunicación en la esfera correspondiente.”
(Shihskova T.H., p.73)

Los estilos funcionales son unidos y sistemático arreglado, puesto que las distinciones entre la formación distinta del habla expresan no sólo en el léxico, pero también en morfosintaxis, al compás, en la entonación, etcétera. Es interesante estimar, como también el significado funcional de la misma unidad lingüística se cambia parcialmente en los estilos distintos. A ello se juntan las cualidades suplementarias depende del estilo funcional, en que él se activa. Como el ejemplo podemos indicar para el futuro el signo indicador: en el texto jurídico es el mandato, en el lenguaje coloquial él tiene el sentimiento modal de la ironía, en el periodismo él adquiere la noción del regalo con el matiz de la estabilidad. Véase:

Acusado responderá por su crimen.

Que pensará:

Él pagará el deber.

Nos parece importante subrayar que los estilos funcionales tienen un carácter dinámico: con la evolución de la sociedad evoluciona la estructura del habla, a saber, hay unas nuevas condiciones y los modos de la comunicación, por que son cambiados los estilos, hay otros, y la tipología se mueve constantemente.

No hay clasificación aceptada de los estilos funcionales. Hosef Dubski reconoce la formación funcional estilística simplemente sociable o funcional hablado o el lenguaje coloquial, la formación del trabajo o profesional, y la formación del coste estético. Sin embargo, pensamos que por su nivel de la exactitud y especificidad el acceso T.H. Shishkova puede parecernos muy útil para el ejercicio de la doctrina. El autor adelanta que la lengua - el resultado de la actividad principal de la persona, su trabajo, y establece cuatro estilos en la correspondencia con cuatro formas de la conciencia pública (la política, el derecho, la ciencia y el arte), que eran formados y se han separado con el desarrollo de la humanidad. A estas cuatro esferas públicas a

ellos les corresponden los estilos funcionales: el periodista, el funcionario, científico y artístico. El quinto estilo primario - hablado, que se usa en la vida diaria.

La función sociable aparece en cinco, pero en su forma inicial solamente él se encuentra en hablado. En otro, es oscurecido, porque hay un aumento en la función idiomática básica. En el científico la función sociable funciona en su forma informativa, porque él cuenta el objetivo de informar sobre los logros de las ciencias. El funcionario se distingue de su función que dirige, porque él se propone para regular, dirigir la conducta de los que unen la sociedad, a través de los códigos, las leyes. El estilo el periodista toma en su función el carácter informativo de la propaganda, puesto que lo que trata de pasar la prueba, él consiste para convencer, persuadirse. En artístico la función estética es aquella, quien esto identifica, por lo tanto él funciona, como ninguno otro, con la subjetividad, con este individual, el mundo interior, que condiciona el descanso de la realidad.

La garantía de la funcionalidad de este acceso abre a él en la rama que él pasa en cada uno estos estilos funcionales, a saber, adelanta a él al autor la nomenclatura distinta de los subestilos, que permite cierto acercamiento - siempre insuficiente - rico y difícil, que crece e infinito, una variedad de las situaciones sociables.

Este acercamiento escrupuloso en la realidad en condiciones de la necesidad sociable contempla el juego extralinguística de las condiciones, en que se realiza el hecho de la comunicación, tales como la posición del emisor en el contenido, el enlace entre el emisor y el receptor, el grado de la preparación del emisor, la categoría pública del emisor y el receptor, la forma de la comunicación (la descripción, la exposición, el relato, el diálogo, el reflejo). Esto no sobreentiende, en modo cualquiera, la intención de desunir o liberar para idear los nuevos estilos, a proponer todo el rasgo y el carácter distinguido de las actas sociables. Parezcan, por ejemplo que el estilo científico no puede ser homogéneo en algunas circunstancias en el consentimiento con el receptor de la información: habrá obligatoriamente otra un modo de ser sacado en las exposiciones distintas fijadas para el grupo de los especialistas, los aficionados,

o para cualquier estudiante o el lector. Y esto no significa que había unas causas para idear tres estilos independientes, puesto que se manifiesta en tres misma esfera de la actividad equivalente a la única forma de la conciencia humana, y porque tres han realizado una única variedad de la función sociable, informativa.

Otra pregunta, que juzgamos por el interés superior, es vinculada por dos formas, en que se realiza la lengua: oral y escrito. Se sabe que estos poseen dos rasgos básicos: su carácter preparado o espontáneo, y el canal directo o indirecto. Shishkova comienza la correlación entre este hecho y el problema de los estilos funcionales. Para el lenguaje coloquial la forma de la realización oral - primario y escrito, secundario, mientras que el estilo oficial prefiere la forma escrita, él siendo muy ajeno oral. Es posible hablar mismo sobre el estilo científico, aunque este, en comparación con el estilo oficial, se realiza más a menudo oralmente (la conferencia, los informes, etc.) . En el periodista él domina sobre una u otra forma como por el subestilo, sobre que se dice, y en artístico, aunque el relato oral y la declamación suben hoy con la cara muy especial, claro que la forma escrita es aquella, que se pone de acuerdo mejor en la diligencia acabado y la elegancia en hablar.

Nos parece oportuno de mencionar la idea siguiente del autor: “Todo sacado demuestra que la pregunta de la clasificación de los estilos funcionales extremadamente pesado, porque las esferas ilimitadas de la aplicación de la lengua, que se desarrollan, entrando en los enlaces mutuos muy difíciles. Es necesario tener en cuenta que en la vida real, así como en nuestra habla no hay límites bastante evidentes, a los fenómenos temporales, mezclados. Teniéndolo en cuenta, habiendo realizado la clasificación de los estilos, es necesario apoyarse ante todo en los fenómenos estables, que sirven a la razón en el esquema de la clasificación”. (Shihskova T.H., p.77)

En este sentido, es que se fijan los rasgos distintivos de cada estilo o, el grupo de las cualidades, que debe poseer el estilo funcional para realizar su tarea de la comunicación. La imagen del carácter de estos rasgos distintivos instituye la razón de

la elección y el puesto de los medios idiomáticos en los niveles morfológicos, léxicos y sintácticos. Así, por ejemplo, para que se haya realizado la línea "la exactitud" en el estilo científico, se usan las condiciones, las palabras aparecen en sus significados principales, se excluyen los significados figurados y metafóricos, el modo ejemplar de los verbos no se usa en el sentimiento modal y el orden de las palabras, en la mayoría, la recta.

Más tarde presentamos, en denso la síntesis, los rasgos distintivos de cada estilo funcional:

El estilo científico.

Impersonalidad, la objetividad, la exactitud.

Lógico, concreto y abstracto al mismo tiempo.

El estilo oficial.

Exactitud y la exactitud.

Impersonalidad.

Ausencia de la emoción y el carácter expresivo.

Carácter arcaico, tradicional, estandarizado y concreto.

El estilo el periodista.

Carácter expresivo, emocionalidad.

Estandarización.

Carácter colectivo.

El estilo artístico.

Carácter expresivo de la lengua.

Predominancia del factor subjetivo y emocional.

Carácter (variabilidad) histórico.

Riqueza Grande de los medios.

En especial el estilo antes citado funcional es subrayado, porque es casi imposible establecer la regularidad, puesto que él se funda en la connotación. La posibilidad de "violar" es su fundamento.

Hay muchos puntos de vista acerca del lugar, que ocupa este estilo: hay unos investigadores, que lo estiman como el fenómeno idiomático demasiado difícil para poder instalarlo entre otro. Los que cuentan la falta idearlo como el estilo funcional, afirman que otro son limitados sus medios lingüísticos, y solamente artístico puede y debe, incluyendo, usar las partes integrantes de los estilos distintos, pero nosotros pensamos, cómo Shishkova, que esto no presenta la mezcla, todos estos préstamos funcionales son subordinados nueva propia función: la función estética.

En relación a esta polémica desigual habla Shishkova:

“Los medios de los escritores en gran medida - mismo que aquel de otras estructuras funcionales, pero en el trabajo literario la lengua se transforma, cada palabra se convierte en la palabra - la imagen y la función estética domina y predomina, es básica. En nuestro parecer, sería la falta lingüística de excluir el estilo literario - artístico del sistema funcional, porque él cuenta las líneas universal, así como específico...” (Shishkova P.H., p.125).

De su parte Hosef Dubski, después de los razonamientos diversos, que aportan las ideas importantes sobre este tal estilo rico, afirma es categórico:

“En la solución de los problemas del estilo artístico nos encontramos siempre con la dificultad grande, es decir que no es posible limitarse solamente por los procedimientos puramente lingüístico y que es necesario hacer, invade también en el campo de la teoría del arte en general” (Dubsky, Joseph, p.57).

Si recontamos el material agilizado de los rasgos distintivos, que aparece antes, él salta a los ojos que estos no forman el juego infinito y numeroso, no son raros los casos привожения la acción de la misma línea en dos o más estilos. Pero su realización idiomática no coincide que se explica en primer lugar por la distinción de las funciones, de que dependen directamente estas líneas. Observaremos:

El carácter expresivo asiste en hablado, el periodista y artístico por el modo dominante que no significa que en tres él se ha reflejado el modo igual. En caso del lenguaje coloquial él tiene un carácter personal y él es privado poético. En el periodista él expresa como el representante del cierto grupo público y toma la prensa de la solemnidad. Mientras que en el estilo artístico el carácter expresivo posee bastante carácter contradictorio y puede aparecer la forma abierta o modesta.

Es necesario distinguir, así, la lengua como la suma de medios de la expresión de, que preparamos para formular la exposición, y el estilo, que sigue del juego de los medios de la expresión y de la composición de esta exposición. Estos medios usados pueden tomar cierta connotación, que presenta el complemento de la información: ciertas expresiones, por el hecho de la aparición en las ciertas atmósferas, adquieren la fuerza evocatriz especialmente y no sólo nos hacen reflexionar sobre su atmósfera regular, pero también llaman los sentimientos y la reacción de esta atmósfera. O, estas expresiones son llenadas cierto coste connotativo, por ejemplo, cuando nos informan sobre la situación pública que habla que se comunica por la pronunciación, la entonación, la riqueza del léxico usado, así como y las ciertas estructuras morfológicas, sintácticas, etcétera. También, cuando nos traen la información emocional (la posición que habla a propósito de la exposición, su contrato o el desacuerdo, su entusiasmo o la indiferencia). Este coste connotativo se traduce como la información adicional sobre la posición afectiva y como la apreciación de lo que es el objeto de la exposición. Así, colocaremos el caso, el juego sinónimo se convierte en el fenómeno estilístico, además de que - el fenómeno lingüístico.

Por tal razón, es a muchos autores, aunque usan distinto la terminología, cuentan que el efecto estilístico es la desviación individual o colectiva de la norma general, en que se entrometen todos los niveles de la lengua. Como el ejemplo, podemos mencionar en el nivel sintáctico la inversión así llamada el verbo - el objeto en vez del objeto - el verbo, a veces, hasta, como los comienzos de los períodos amplios. El efecto estilístico puede tener también (el nivel morfológico y lexical) el uso que reducen y que aumentan. Primero caracterizan no sólo en la lengua dirigida a los niños, pero también la lengua popular y el puesto limitado regionalmente. Para los fines estilísticos pueden ser usado las partes integrantes diversas fónicas y fonológicas: la velocidad las pronunciación (tiempo), el ritmo, la estampilla de la voz, el acento mismo de la intensidad intelectual y afectivo, la cadencia de la exposición, las pausas y otros.

La estilística funcional tiene una importancia práctica enorme. Él permite profundizarse más profundamente en el campo del funcionamiento del sistema lingüístico, porque dominar sobre la lengua no significa saber pronunciar solamente y es bueno escribir las palabras, a abrir las leyes estilísticas, que dirigen el puesto de las voces distintas y las vueltas, como esto ha exigido la situación sociable concreta. Nos parece especialmente importante como la razón es teórica - la práctica para el trabajo didáctico acerca de la construcción literal.

1.2 El concepto del estilo. Clasificación del estilo según el nivel de lengua utilizado.

Las definiciones del estilo:

Es la forma, en que el autor encarna lo que él escribe usando líneas propias y especiales.

El estilo es la expresión de la personalidad del autor. Es el rostro del alma. Es el hombre. Es su vida.

Cada autor es un estilo nuevo. Exactamente inimitable., ineditable, absoluto diríase.

Dos autores pueden parecerse al escribir pero jamás sus estilos serán copia exacta uno de otro. Ni que traten sobre el mismo tema. Ni que usen palabras iguales. Ni que pongan en sus obras el mismo fervor.

Dos elementos fundamentales lo integran, el espíritu y la técnica literaria. Predominando el espíritu, que es como decir, el dolor, la alegría, la angustia, la esperanza, el odio, el amor, el cinismo, la fraternal sinceridad.

1. Estilo formal.

Se caracteriza por su temática selecta, léxico especializado. Se usa un lenguaje indirecto que consiste en designar los objetos o las acciones por medio de perífrasis. Este estilo es muy usado en los discursos académicos, ensayos, seminarios, informes científicos, Tesis doctorales etc.

Ej.: "Después de la excitación inicial -lógica en esa situación- nos pusimos a charlar. Al poco rato nos dimos cuenta de que nuestro encuentro no había sido casual. A pesar de que ella tenía muy claras sus intenciones, y así me lo repitió varias veces, aquella tarde nos confesamos mutuamente nuestras penas, y empezó esta relación que ha dado un vuelco a mi vida.

Al cabo de dos o tres encuentros llegué a la conclusión de que ella había decidido borrar de su mente cualquier posibilidad de mantener una relación estable con un hombre. No sé qué experiencias llegó a tener, pero empecé a pensar que no me explicaba con detalle sus relaciones pasadas."

2. Estilo Poético.

Se usa tanto en verso como en prosa. En este estilo se observa el predominio de figuras estilísticas, palabras con un valor connotativo. La lengua predominante es la artística o estética.

El autor procura despertar emociones y sentimientos agradables o desagradables.

Ej. "He aquí que tu eres hermosa, amiga mía. Tus ojos entre tus guedejas, como de paloma; tus labios como hilos de grana, y tu habla hermosa. Tu cuello como la torre de David edificada para armería." Cantares

3. Estilo popular o informal.

Se emplea diariamente en la comunicación simple. Sus términos son corrientes, directos y llanos. En este estilo abundan las palabras vulgares, incorrectas, etc. Este estilo es propio de la cultura idealista.

Ej.

"En aquel entonces era obligatorio comer todos juntos, hijos, nietos, primos y Tíos en la mesa de la sala cerca del pasamano. Nunca faltaba en la comida el aguacatito y el concón lleno de habichuela en un

Plato blanco y hondo. Eso si!! mi abuelo siempre dejaba el bocadito para la vieja; y por la tarde era fijo en su mesita de guano."

4. Estilo Científico o Demostrativo.

En este estilo, el escritor debe convencer al lector, no solo con razonamientos, sino con hechos. En este estilo se emplean palabras denotativas en sentido directo. Este

estilo es exacto y preciso; también se evitan los muchos verbos y las palabras adornadas. El método que se usa es el de argumentación lógica, basada en hechos y conclusiones, teoremas y demostración.

Ej.: "El agua esta compuesta por 2 moléculas de Hidrogeno y una de Oxigeno, dando como resultado la composición científica o fórmula H_2O . Esta composición es estándar en su estado natural y también es inalterable, lo que significa que; no importa el volumen ni la masa, la composición H_2O mantendrá sus características."

5. El estilo Pintoresco.

Es un estilo en el que el narrador procura darle vida, a través de la viveza descriptiva; destacando lo fundamental, para que de esta manera, se grabe firmemente en la imaginación del lector.

Ej. EL LEON "Encorvado y mirando fijamente a su presa, se movía lentamente como el viento, entre el pastizal de la sabana, Avanzaba, seguía, seguía sin desviar la atención de aquel manjar que podría ser su comida por varios días. Se lanzo de pronto, como rayo que desciende entre las nubes; y en un abrir y cerrar de ojos, lucia dominante sobre aquella cabra indefensa."

Valor denotativo y connotativo del texto

1. Valor denotativo del texto.

Es el texto con palabras que tiene sentido exacto, lógico, definido y único. Este estilo usa mucho el valor denotativo de las palabras.

2. Valor Connotativo del texto.

Se usa mucho en el estilo indirecto y poético, donde se usa mucho las palabras adornadas.

Los estilos funcionales. las ciertas variedades del habla, que corresponden a ciertas esferas de la actividad humana y poseen los matices estilísticos iniciales, por los rasgos del funcionamiento en estas esferas de los medios idiomáticos y en la organización específica del habla; estas estructuras tienen su procedimiento de la elección y la combinación de las unidades idiomáticas, que se encuentran en concordancia con los fines de la comunicación en la esfera correspondiente.

Con el desarrollo de la comunidad humana eran subrayados y formaban cuatro formas de la conciencia pública: la política, el derecho, la ciencia y el arte, que determinan las esferas de la comunicación y su función. Tal modo, básico extralinguístico el complejo consiste por las partes integrantes siguientes: la forma de la conciencia pública; la esfera pública de la actividad; la función principal recibida atrás por la lengua en la esfera dada, o las tareas de la comunicación.

A cuatro esferas públicas a ellos les corresponden cuatro estilos funcionales fundamentales: el estilo científico, el estilo oficial, el estilo el periodista, el estilo literario o artístico. La razón del quinto estilo, hablado, es instituida por los enlaces diarios de la vida humana.

estilo científico tiene informar por el objetivo sobre los logros del desarrollo de una u otra ciencia y de ahí su función sociable - informativa.

estilo oficial trata de regular, dirigir la conducta de los miembros de la comunidad pública, imponiendo o estableciendo las leyes, los códigos, los documentos instructivos, o, cumple la función que dirige de la comunicación.

Periodista aspira al fin de la convicción, la asociación de los hombres en razón de la ideología concreta, esto no la información pura, a hay en ello una función informativa de la propaganda.

Artístico o literario como la percepción y las descripciones individuales, subjetivas, la comprensión personal del mundo circundante tratando de crear en la razón del receptor no las nociones, a las imágenes estéticas figuradas, que

contribuirían a la comprensión completa de la posición social del emisor. La función estética es aquella, que caracteriza esta lengua.

Las privaciones de cada estilo de su aumento funcional correspondiente, él se convertiría en la anotación hablada.

El análisis escrupuloso extralingüístico permite atribuir el significado especial al grupo de los factores de la importancia menor, que permiten penetrar dentro de cada modo del estilo. A saber, sirven no para aislar los estilos independientes, a sus subvariantes y se deciden en beneficio del juego de las condiciones, en que se realiza la comunicación:

- Posición del emisor ante el contenido.
- Enlace entre el emisor y el receptor de la información.
- Presencia o la ausencia del receptor en la comunicación.
- Enlaces personales entre el emisor y el receptor.
- Grado de la preparación del emisor.
- Categoría pública del emisor y el receptor.

Forma de la comunicación: la descripción, la exposición, el relato, la argumentación, el diálogo, etc.

La conversación - el modo más usado por la persona para expresar su emoción, el sentimiento, la voluntad, etc., el modo práctico y concreto, en el enlace estrecho con la dinámica de la vida y la realidad objetiva, en que él coopera con él semejante. En la conversación cada individuo usa la lengua de su propio estilo y el contexto en la correspondencia con los usos de su comunidad lingüística.“ La predominancia de la afectividad - la característica decidida del habla ”(Criado Val, 1982:98) que contribuye que el estudio de la conversación sea difícil, pero rico en las vueltas y los matices, que colocan su análisis“ más por completo en el campo de la estilística

(Ibíd.: 98). El estudio del lenguaje coloquial exige la atención doble: en la metodología lingüística y en la teoría de la comunicación (Ibíd.: 13), puesto que este busca el modo, con una gran cantidad de la frecuencia, alcanzar el resultado e influir sobre las actas y la actividad, explotando una forma más premeditada y sistemática los medios lingüísticos. (Wellek y Warren, 1986:94). Estos razonamientos instalan en el lenguaje coloquial en el lugar de la preferencia en el sistema de los estilos funcionales de cualquier lengua.

Sigue del interés grande para la lingüística el estudio del lenguaje coloquial del español, por su variedad en España y en la América Latina y ante todo el modo latinoamericano, que como ha expresado bien el lingüista chileno de Rodolfo Oros “él adquiere el relieve solitario en el habla popular, donde unas distinciones más considerables de la pronunciación y la originalidad léxica ...” (Shishkova, T. H, 1989:79).

El lenguaje coloquial funcional cuenta las características generales pasar en el contacto directo de la comunicación simultánea, en que se entrometen dos o más interlocutores del modo inesperado y espontáneo, de aquí el carácter irreversible del habla (lo que era dicho, bueno o malo, antes citado y no es posible corregir), que predomina su forma oral. En el lenguaje coloquial hay una predominancia de los juicios subjetivos del habla sobre los objetivos, que confiere su carácter subjetivo a este estilo. Otros de sus características es el carácter situacional del habla, en que hay una influencia extralinguística de los factores.

Indica el Criado Val que las interrupciones, la fluctuación y la repetición - los factores, con que es necesario contar como los hechos normales en la conversación. (El criado Val, 1982:99), también él indica que, dado la realidad difícil de la conversación no puede ser excluida por los factores psicológicos, sociológicos y los efectos hechos por la afectividad, que en la interpretación pesada y peligrosa de la conversación, son habitualmente limitados, o las investigaciones ambiguas rigurosamente lingüísticas. (Ibíd., 1980:14).

A partir de las modalidades sacadas y los rasgos de la lengua, cada los niveles, declaras en la conversación, nos proponemos para analizar el texto para que aceptamos los razonamientos de los lingüistas Manuel Kriado de Val, Hosef Dubski T. Shishkova y X. A. JI Popok porque encuentra en ellos las contribuciones de valor al análisis del lenguaje coloquial funcional.

El texto propuesto - el fragmento del relato “el Paso en el norte”, aquel hecho que forma parte de la colección los Relatos el escritor Juan Rulfo mejicano (1918 - 1986) un de los instigadores principales del movimiento de la renovación del relato de su época en la América Latina, instalándose en el precipicio de la literatura en la lengua castellana.

El estilo indirecto libre (o **discurso indirecto libre**) es un estilo narrativo en el que se insertan en la voz del narrador enunciados propios de un personaje, que se reconocen mediante marcas que descartan la vinculación de ese registro del lenguaje o punto de vista con el narrador. En el enunciado del narrador aparecen interferencias e hibridaciones del discurso propio de los personajes, insertando en el relato fragmentos de su discurso que no son introducidos expresamente mediante marcadores o conectores (verbos de palabra y pensamiento o nexos introductorios del enunciado). No se debe confundir el estilo indirecto libre ni con las técnicas del monólogo omonólogo interior ni con la cesión de la palabra del narrador a la de los personajes mediante las tradicionales técnicas del estilo directo y el estilo indirecto.

En determinados casos, esta técnica de la voz enunciativa puede llegar a producir una hibridación del narrador con el interior del personaje. En ocasiones la presencia del estilo indirecto libre puede ser reconocida por la variación de los tiempos verbales, pero sus rasgos caracterizadores son la presencia de rasgos lingüísticos en el discurso del narrador que solo pueden ser propios de un determinado personaje y la constatación de que el mensaje contiene pensamientos, creencias, inquietudes o sentimientos que solo pueden ser atribuidos a ese personaje:

Quería ir a Marte en el cohete. Bajó a la pista en las primeras horas de la mañana y a través de los alambres les dijo a los hombres uniformados que quería ir a Marte. Les dijo que pagaba impuestos, que se llamaba Pritchard y que tenía derecho de ir a Marte. ¿no había nacido allí mismo en Ohio? ¿no era un buen ciudadano? entonces, ¿por qué no podía ir a Marte?

Ray Bradbury, *Crónicas Marcianas*.

En el fragmento anterior, se aprecia el estilo indirecto libre en las oraciones destacadas. Nótese la variación en el tiempo verbal (de pretérito perfecto simple a pretérito pluscuamperfecto y pretérito imperfecto), pero sobre todo la presencia en el discurso enunciator de sentimientos y deseos propios solamente del personaje: en el discurso del narrador se funde el del personaje.

Es conocido por los profesionales de la enseñanza de idiomas que el gran logro del Enfoque Comunicativo es haber puesto en primer plano el uso de la lengua, es decir, el para qué; y en segundo lugar, la forma y la corrección, esto es, el cómo. Con esto no se pretende restar importancia a la gramática, o a la corrección gramatical; sino hacer que su uso y aprendizaje sea más racional. ¿Y cómo hacemos eso?

Contextualizando, creando a los estudiantes la necesidad de uso de una u otra estructura. Sin embargo, nosotros, como profesores, no siempre conseguimos llegar a ese proceso, muchas veces nuestro bagaje gramatical nos impide establecer los contenidos funcionales para un contenido gramatical determinado.

Así sucede, por ejemplo, con el llamado Estilo Indirecto. Todos los que nos dedicamos a la enseñanza del español nos hemos enfrentado en alguna ocasión a este tema; y nos hemos encontrado con la ausencia de objetivos funcionales relacionados con la reproducción del discurso oral o escrito, o bien con el tan amplio “transmitir lo dicho por otros”. Es entonces cuando surge la pregunta: ¿cómo transmitimos lo dicho por otros? Debemos conformarnos con enseñarles

a nuestros alumnos a transmitir órdenes y mensajes? No, debemos ir más allá. Es necesario que nos adentremos en el complejo mundo de los usos pragmáticos de la lengua; para así, tratar de mostrar los matices que podemos introducir a través del vocabulario que seleccionemos a la hora de transmitir lo que otros han dicho o escrito. Podríamos comenzar, simplemente, por señalar que utilizamos este tipo de discurso desde el comienzo del aprendizaje de una lengua; pues, constantemente, repetimos las opiniones o informaciones que nos ha dado el compañero o el profesor. Nuestra labor es, por tanto, encontrar otros usos funcionales relacionados con la reproducción del discurso.

Ese es, en definitiva, el objetivo de este trabajo: dar un primer paso hacia la reflexión sobre cuándo y cómo utilizamos la reproducción de un discurso en español; para, de este modo, poder facilitar el aprendizaje al estudiante de español como lengua extranjera y también la labor del profesor.

Estableceremos el marco teórico del que partimos. Primero, haciendo un breve repaso de los fundamentos de los enfoques comunicativos, del concepto de gramática y de los principios pragmáticos. Posteriormente, en el segundo capítulo, presentaremos lo que se ha dado en llamar Discurso Reproducido y Reproducción del Discurso.

Hemos de señalar que no es nuestro objetivo realizar una investigación exhaustiva sobre estos conceptos, sino simplemente definirlos a través de la bibliografía existente en español. Por ello, partiremos de la noción de cita con el fin de diferenciar los conceptos de Discurso Reproducido y Reproducción del Discurso:

- a) Discurso Reproducido, en cuyo caso el interés se centra en las relaciones sintácticas del discurso una vez producido y es estudiado por la Gramática.
- b) Reproducción del Discurso, que se centra en la elección de los mecanismos de reproducción y del contenido del mensaje; y, por tanto, objeto de estudio de la Pragmática.

Después, trataremos de especificar las características que hace que una cita sea considerada Discurso Reproducido, estudiando también las dos modalidades más frecuentes de éste que son el Discurso Directo e Indirecto, llamados tradicionalmente Estilo Directo e Indirecto. Definiremos, además, el concepto de Discurso Referido relacionado con las múltiples opciones existentes para citar. Tras establecer los conceptos con los que vamos a trabajar, pasaremos a especificar las diferencias de uso entre el Discurso Directo y el Discurso Indirecto con el fin de completar las bases del análisis de algunos manuales de enseñanza de E/LE de los niveles Avanzado y Superior.

Por último, se presentará una propuesta didáctica partiendo de los objetivos previamente fijados. Han sido seleccionados para este análisis aquellos materiales, que se utilizan en los niveles avanzado y superior de los cinco centros del Instituto Cervantes en Marruecos.

Se clasifican en DIRECTOS E INDIRECTOS

- **A) Estilo Directo:**

Es aquel en el que la persona que habla o escribe repite textualmente lo que ha dicho otro o el mismo. También en el estilo directo habla el personaje y no el narrador. Este estilo es objetivo porque el autor procura dar al texto una expresión exacta de las cosas. Esta narración suele indicarse con rayas o comillas.

Ej.

"Dijeron: - Muéstranos el camino.

El les dijo: - Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al padre sino es por mí."

- **B) Estilo Indirecto:**

Es donde el autor o narrador cita indirectamente lo que dijo el personaje. El autor expone lo que a su entender sucedió en la narración. Al escribir el escritor juzga y explica lo que piensa acerca de algo, una historia, un hecho, etc. También cabe destacar que en el estilo indirecto el narrador es la figura principal y narra citando indirectamente al personaje.

Ej. "Ellos a una voz clamaron si El les mostraría el camino, a lo cual Jesús afirmó ser el camino, la verdad y la vida y también le añadió que nadie iría al padre sino es a través de el."

Características del estilo directo e indirecto.

Características del estilo directo.

- El narrador no opina, solo transcribe.
- El texto está lleno de vida y fuerza.
- Da la impresión de que los sucesos se producen ante nuestra vista.
- El estilo es objetivo. El autor procura dar al lector una impresión exacta de las cosas.
- Hablar el personaje, no el narrador.
- Gráficamente, suele indicarse con raya de dialogo o comillas.

CARACTERISTICA DEL ESTILO INDIRECTO.

- La forma de escribir es Subjetiva.
- Habla el narrador citando indirectamente al personaje.
- Se adaptan las formas verbales y pronominales a la **persona** y **tiempo** del narrador.

- ESTILO DIRECTO ESTILO INDIRECTO

- Presente: · Juan explicó: "Tengo que estudiar para el examen".
- Pretérito imperfecto: · Juan explicó que tenía que estudiar para el examen.
- Pretérito indefinido: · El ladrón confesó: "Esperé junto a la tienda varias horas".
- Pretérito pluscuamperfecto: · El ladrón confesó que había esperado junto a la tienda varias horas.
- Pretérito perfecto: · La chica comentó: "He asistido a un concierto de Ana Torroja, y me ha encantado.
- Pretérito pluscuamperfecto: · La chica comentó que había asistido a un concierto de Ana Torroja y le había encantado.
- Futuro simple: · El presidente anunció: "Se firmará la paz".
- Condicional simple: · El presidente anunció que se firmaría la paz.
- Futuro compuesto: · El actor pensó: "Dentro de un tiempo habré ganado un Oscar".
- Condicional compuesto: · El actor pensó que dentro de unos años habría ganado un Oscar.
- Presente de subjuntivo: · El director dijo: "Quiero que haya una reunion."
- Imperfecto de subjuntivo: · El director dijo que quería que hubiera una reunión.
- Perfecto de subjuntivo: · La novia comentó a su amiga: "Espero que haya llegado mi novio".
- Pluscuamperfecto de subjuntivo: · La novia comentó a su amiga que

esperaba que hubiera llegado su novio.

- Imperativo: La madre de Miguel le mandó: Recoge tu habitación o no saldrás esta noche!

- Imperfecto de subjuntivo: La madre de Miguel le mandó que recogiera su habitación o no saldría esa noche.

Nota: Los condicionales simple y compuesto, los imperfectos de indicativo y de subjuntivo, y los pluscuamperfectos de indicativo y subjuntivo no se modifican en el estilo indirecto.

c) Estilo indirecto en las oraciones interrogativas

La característica principal de las interrogativas indirectas es la ausencia de signos de interrogación (¿?). Su sentido interrogativo viene determinado por el verbo introductor (preguntar, inquirir, querer saber, interrogar, insistir, demandar, interpelar, consultar, cuesciónar, interesarse,...).

Para formular una pregunta indirectamente no es indispensable la utilización de la conjunción que, que puede aparecer o no:

'Me preguntó (que) cuántos años tenía'.

En una interrogativa indirecta, si partimos de estilo directo, debemos tener en cuenta la posible inclusión de una partícula interrogativa (es decir, si la respuesta a la pregunta directa puede ser si / no o no). Este caso sólo exige que se mantenga la partícula junto a las demás modificaciones que estamos describiendo:

Me preguntó: "¿Cuándo visitarás mi ciudad"

'Me preguntó (que) cuándo visitaría su ciudad.'

Podemos encontrarnos también con otro tipo de cuesciones que no presentan ninguna partícula interrogativa, sino que comienzan directamente con un verbo. Para transformar estas preguntas debemos introducir la conjunción condicional si:

El camarero me preguntó: "¿Quieres lo mismo de siempre?"

'El camarero me preguntó (que) si quería lo mismo de siempre'

d) Estilo indirecto en las oraciones exclamativas. Al igual que las oraciones interrogativas, las exclamaciones no precisan sus signos (¡!) en el estilo indirecto.

Por otro lado, una exclamación puede aparecer frecuentemente sin un verbo, porque su significado queda plenamente determinado por las admiraciones:

'¡Qué bonito! (¡Qué bonito es!)' '¡Qué película! (¡Qué película tan buena!) '

En el estilo indirecto el sentido exclamativo lo marca el verbo introductor, que no debe ser un verbo neutro (como decir, explicar,...), sino un verbo que implique la carga emotiva necesaria para que la oración cobre sentido pleno (verbos como exclamar, gritar, quejarse, sorprenderse, extracarse, maravillarse, asombrarse, conmoverse, lamentarse,...). 'Cuando la vio llegar, le dijo: ¡Has tardado demasiado tiempo en llegar!' 'Se quejó porque había tardado demasiado tiempo en llegar'.

Mediante el estilo directo podemos introducir textualmente las palabras de alguien e incluirlas en nuestro discurso 'De pequeña me acordaba mucho de mi ciudad natal'. Mediante al estilo indirecto reproducimos o interpretamos lo que alguien ha dicho.

'María dijo que de pequeña se acordaba mucho de su ciudad natal

NORMAS

a) Cuando el verbo introductor está en presente (dice), en pretérito perfecto (ha dicho) o en futuro (dirá) en estilo indirecto se conserva el mismo tiempo verbal que en el estilo directo.

En este caso, los cambios que se producen al pasar del estilo directo al indirecto afectan a:

- Los pronombres personales

* dice: "yo..." / dice que él

- Los posesivos:

* dice: "es mi coche" / dice que es su coche

- Los demostrativos:

* dice: "quiero este coche" / dice que quiere ese coche

- Las personas de los verbos:

* dice: "estoy enfermo" / dice que está enfermo

- Todos los elementos que hacen relación al espacio:

* dice: "vivo aquí" / dice que vive allí

b) Cuando el verbo introductor es un indefinido (dijo), un imperfecto (decía) o un pluscuamperfecto (había dicho), hay que tener en cuenta la siguiente correspondencia verbal.

ESTILO INDIRECTO LIBRE.

Forma intermedia entre el estilo directo y el indirecto. En esta modalidad el autor o narrador se sitúa desde la perspectiva del personaje y lo hace expresándose como si fuera él, de forma directa, pero empleando personas y tiempos verbales propios del estilo indirecto.

Discursos Directo e Indirecto.

Para empezar, podemos retomar la diferencia, ya presentada, relacionada con la literalidad de la cita que existe entre el DD y el DI. Decíamos que el DD recoge, o más bien, simula recoger las palabras citadas de manera literal, tal como fueron pronunciadas; mientras que el DI introduce una cita que en realidad está interpretando el discurso original. Por tanto, es fácilmente deducible que el DD no admite implicatura alguna; puesto que toda cita

estáfuera de su contexto original que es donde se producen éstas. Como afirma G. Reyes:

“ Debemos desechar la idea ingenua de que la repetición literal de un texto garantiza que podamos recuperar todo el significado de ese texto. El ED puede ser muy engañoso. Repetir lo que alguien dice no entraña reproducir la intención con que lo dice. Además, las palabras citadas quedan siempre amputadas de su contexto, que les daba sentido, y el contexto no puede citarse. Un texto (consista en una expresión, una oración, o una secuencia de oraciones de cualquier longitud) es solo una parte del acto de comunicación verbal, y este es, por naturaleza, irrepetible.” (Reyes, G. 1995 : 22)

A pesar de esa imposibilidad absoluta de reconstruir un contexto tal y como se produjo, tenemos una opción de aportar información sobre él y sus implicaturas y es citar por medio del DI. Por otra parte, el hecho de que el DI sea una interpretación de un acto de habla limita la posibilidad de inventar o acadir información a nuestra cita, es decir, nos impide violar la máxima de verdad.

“Las convenciones de la conversación permiten construir, inventar en ED incluso diálogos que jamás tuvieron lugar, pero no permiten con tanta facilidad narrar diálogos imaginarios en EI sin poner en peligro el cumplimiento de la máxima de verdad que guía nuestras interacciones verbales. Quizá esto se deba, en parte, a que el EI no solo aserta la existencia de una fuente, sino que ofrece una interpretación de las palabras de la fuente, interpretación que parece comprometer más al hablante.. El ED, en cambio, suele ser tratado como un uso figurado del lenguaje, como una licencia, relativamente libre de las constricciones de verosimilitud habituales, ya que de todos modos, no esperamos que nadie memorice el pie de la letra las palabras de otra persona (si esperamos, en cambio, que nuestro interlocutor sea capaz de transmitirnos grosso modo el contenido de un discurso ajeno, y de ahí que seamos más exigentes con el valor de verdad.

Encontramos aun otra diferencia pragmática entre el DD y el DI relacionada con la influencia que el discurso ejerce sobre el auditorio, según G. Reyes en la conversación la cita directa da la posibilidad al hablante de introducir en su locución una serie de recursos expresivos, como pueden ser las exclamaciones o sonidos diversos que permiten al oyente hacer inferencias. En cambio, el DI pretende más bien transmitir lo que se dijo y no tanto cómo se dijo, por lo que quedan fuera todos esos recursos dramáticos. Además, el contenido del DI viene ya interpretado por el emisor, no se trata de ser objetivo, ni de parecerlo, sino de transmitir lo que uno quiere que el otro conozca; mientras que con el DD, como mínimo, fingimos dar una cierta libertad a nuestro interlocutor para que interprete.

EL DISCURSO REPRODUCIDO EN EL HABLA

Después de haber hecho un repaso sobre los conceptos de Discurso Referido y Reproducido desde la Gramática y la Pragmática, es conveniente reflexionar sobre cuándo utilizamos el Discurso Reproducido, qué modalidad elegimos en cada caso y cuáles son los motivos de esta elección. Sin embargo, tratar de abarcar todas las realizaciones del Discurso Reproducido y del Discurso Referido sería imposible en esta breve exposición. Por lo tanto, nos vamos a centrar en la conversación; es decir, en el intercambio espontáneo de información organizado por turnos entre varios interlocutores.

Como ya se ha dicho, el Discurso Reproducido y el Referido son los mecanismos lingüísticos mediante los cuales un hablante recoge las palabras de otro discurso o su contenido y lo introduce en el que está efectuando; sin embargo, este discurso no tiene porqué ser real, ni siquiera tiene porque haberse producido aún. El uso del Discurso Reproducido o Referido va a depender, en gran medida, de las intenciones del hablante, de su actitud ante lo dicho y del efecto que quiera causar en su interlocutor; esto es, de cuestiones meramente pragmáticas relacionadas con la Teoría de los actos de habla mencionada antes. Así por

ejemplo, cuando transmitimos un saludo tendemos a elegir el Discurso Referido (18); puesto que nuestra intención es mencionar el contenido del discurso y no su estructura, salvo que el saludo haya sido peculiar.

En el ascensor.

O. – Hola, Pedro ¿Qué tal?

P. - Muy bien, ¿Y tú?

O. – Bien . Oye, a ver cuando nos vemos y tomamos algo.

P. – Cuando queráis. ¿Clara está bien no?

O. – Si, liada con el trabajo, pero bien.

P. – Pues nada dile que me acuerdo mucho de ella.

O. - Vale, gracias. Hasta luego.

P. - Adios.

En casa, Oscar (O) habla con Clara.

- Esta mañana he visto a Pedro y me ha dado recuerdos para ti.

Sin embargo, cuando en una conversación repetimos algo que

decimos habitualmente, probablemente, elegiremos el Discurso Reproducido en su modalidad de Discurso Indirecto Mientras que si narramos una conversación utilizaremos el Discurso Directo Siempre le digo que no corra, y él ni caso. Llega y me dice: “¿Es que usted no tiene ojos?” y yo que ya venia calentita, le contesto “Yo tengo ojos, pero usted no tiene educación” Y entonces va y le da una patada al coche.

La posibilidad de citar un discurso es un universal del lenguaje. De hecho, Segto Coulmas (1986: 23), lenguas tan dispares como el yoruba, el swahili, el caucasico, el japones, el htogaro, el danes, el griego y el español , asi como las lenguas eslavas y

algunas lenguas indígenas amerindias, tienen en comto la posibilidad de reproducir un acto linguistico.

El estilo directo (ED) y el estilo indirecto (EI) suelen definirse, respectivamente, como la reproducción “literal”² de un decir o pensar ajenos; o bien como la reproducción de un dicho o un pensamiento en una oración subordinada que funciona como complemento del verbo de la oración principal (Lazaro Carreter, 1990). Aunque los hablantes cuentan con otras formas para reportar,³ se trata de los mecanismos de citación explícita que mas se utilizan en textos orales y escritos y, especialmente, en la conversación, tal como se observa en (1):

Uno se explotaba vendiendo, preparando y toda broma, entonces las comisiones: “Mira, que este mes” “Mira, ¿que paso con la broma?” “No, que no”. Ellos agarraban y se iban para un bingo, gastaban todos los reales en bingo, entonces se olvidaban de uno. Yo: “Mira, ¿tu sabes que? Ven a preparar tus muertos tu mismo y ven a manejar tu mismo. Yo no me la sigo calando. Por eso es que a ti no te dura gente aquí” .

como puede apreciarse en el fragmento (1), en narraciones como las analizadas en este caso (entrevistas semidirigidas) se trata, casi siempre, de citas en estilo directo que funcionan como recurso vivificador de las anécdotas que cuenta el hablante; en esta oportunidad, a proposito de su trabajo en una funeraria.

El objetivo general de esta investigación es describir y explicar, desde una perspectiva linguistico-discursiva, el uso del estilo directo e indirecto en una muestra actual del habla de la ciudad de caracas, con el fin de conocer como se construyen estos procedimientos de cita en la oralidad. En consonancia con lo anterior, los objetivos especificos que me he propuesto son los siguientes: I) identificar el marco

² La supuesta literalidad de la cita representada en estilo directo ha sido ampliamente criticada. Rivarola & Reinz (1984), Clark & Gerrig (1990), Thompson (1994) y Marcuschi (1997), por ejemplo, senalan que no puede hablarse de reproduccion “literal” del discurso, pues esto sugiere que cuando se citan las palabras de otra persona estas se transmiten casi textualmente. A mi juicio, es mas acertado senalar, siguiendo a Portoles (2004: 218), que “El discurso directo se presenta, aunque casi siempre no lo sea, como una reproduccion literal de las palabras propias o ajenas”.

³ Algunas de estas formas son las siguientes: narracion de un suceso de habla sin especificacion de lo dicho ni de como se dijo (Ellos conversaron hasta el *amanecer*); grupos nominales (El reclamo del alcalde fue contundente, de donde se infiere que el alcalde reclamo algo); adverbios (Supuestamente, el pago se *hara efectivo esta* semana; de donde se desprende que alguien dijo tal enunciado o lo notifico) (cf. Bolivar 1998/1999). Para mas informacion sobre este particular, ver Reyes (1984, 1994a, 1994b).

introdutor y los verbos de reporte empleados por los hablantes para citar en ED y EI; II) conocer si las citas analizadas suelen ser narrativas o libres; III) identificar a quien(es) le(s) atribuyen la palabra los hablantes cuando citan un enunciado; IV) establecer las funciones pragmaticas del ED y el EI en el español hablado en Caracas; y V) determinar si el uso de estos mecanismos de citación puede atribuirse a los factores sociales considerados en la muestra de habla seleccionada.

En consonancia con los objetivos que me he planteado, presentare e ilustrare las descripciones sintacticas que se ofrecen en las gramaticas de la Real Academia Española (RAE) desde 1999 hasta 2011, hare referencia al uso de las citas en la interacción oral y comentare los resultados de algunos estudios que se han hecho sobre este particular en el español de Venezuela. Seguidamente, analizare una muestra de 32 hablantes caraquenos estratificados segun edad, sexo y grado de instrucción, tambien con la finalidad de comparar los resultados obtenidos en investigaciones previas, pero esta vez tomando en cuenta mas hablantes y de grado de instrucción distintos.

Para tal fin, utilizare el modelo de analisis propuesto por Gallucci (2010) a proposito del estudio de las citas en la oralidad. A partir de una combinación del enfoque guiado por el corpus y del enfoque basado en el corpus (cf. Tognini-Bonelli 2004), la autora presenta una serie de categorias para abordar el analisis de las citas en ED y EI desde una triple perspectiva: sintactica, semantica y pragmatica.

LAS CITAS EN LA INTERACCIÓN ORAL

Desde un punto de vista discursivo, se considera que la cita reproduce voces ajenas o propias, que es “una representación lingüística de enunciado o un aspecto de un enunciado, es decir, la conversión a texto de una parte de una acción linguistica anterior, posible o imaginaria” 2002: 61). Se trata de la “imagen de un discurso o de un aspecto de un discurso (vocabulario, contenido, etc.)”. No obstante, como lo explica Reyes (1984: 59), la imagen verbal que se reproduce nunca sera completa y fiel, pues su producción tiene lugar a traves de una inevitable “recontextualización”

del texto citado. Es decir, en virtud de que el texto original aparece en el texto citador como una imagen desprovista de gran parte de su entorno, su significado puede ser diferente e incluso opuesto al que tenía en su situación original.

A los fines de esta investigación, y en virtud de las características de la muestra de habla analizada y de la no literalidad de las citas, se trata, mas bien, de “citas conversacionales” que Camargo (2004: 298) define como “la representación iconica y aproximativa de acciones verbales (anteriores, posibles o imaginarias), en la que lo representado es una versión de otra representación atribuida intencionalmente a una fuente”.

CAPITULO II. EL EMPLEO DE ESTILO INDIRECTO EN OBRAS LITERARIAS.

II. 1. Anticipaciones en el “ Don Quijote” del estilo indirecto libre .

En el libro más reciente sobre el estilo indirecto libre en español Guillermo Verdin Diaz lo define como: «la incorporación del diálogo a la narración con la misma sintaxis que el indirecto puro, pero independiente de verbos introductores y nexos que indiquen subordinación o dependencia» El autor, como muchos de sus antecesores franceses, alemanes y otros, reconoce que es un fenómeno lingüístico variado, complejo y elusivo. Afirma (como Bally) que es «forma de pensamiento, no forma gramatical. Nota que amplía «la estrechez de las formulas lingüísticas para dar paso [al] desbordante mundo interior» del hombre, y que «tiene una fuerza especial para descubrirnos los mas diversos estados anímicos al borde muchas veces de lo subconsciente» -. Asimismo, en un estudio un poco anterior, Marina Lypetz Blanquet observa que la libertad sintáctica del estilo permite el intercalar lo en la narración, «a modo de chispazos subitos, como rendijas que nos dejan ver la interioridad dubitativa de los personajes». No sorprende, por lo tanto, que pueda ser difícil de localizar. Creo que en ultimo termino lo que hay que determinar es si la oración, frase o palabra en el discurso indirecto es propia del narrador o del personaje. Si pertenece a este, tenemos que ver con el estilo indirecto libre. Se trata, claro esta, de una transferencia de perspectivas entre narrador y personaje, la cual ha encontrado su forma mas cabal en la novela moderna. Debo advertir que me interesa menos el estilo indirecto libre como forma lingüística en el Quijote que el modo de pensar, o sea el fondo común del que brota, como otros procedimientos novelísticos comparables.

En sus orígenes fue sin duda un proceso irreflexivo —no digo «descuidado»—, del cual se sirvieron los autores inconscientemente, queriendo dar color a los estados anímicos de sus personajes. Como recurso mas bien deliberado pertenece a la literatura moderna. La historia del estilo indirecto libre como recurso técnico de la

novela española todavía queda por escribir. Pero según parece, su uso abundante e intensificado solamente se encuentra a partir del siglo XIX. Hoy en día, si no me engaño, sería bastante raro hallar una novela que no utilizara este estilo.

Sin embargo, como sabemos, existía antes del siglo pasado. Todemann, en *Die erlebte Rede im Spanischen* presenta un catálogo de ejemplos que van desde el Poema de Mio Cid hasta la literatura del siglo XX. Por supuesto, ofrece bastantes ejemplos cervantinos, como también otros que provienen de *Guzmán de Alfarache*, *Marcos de Obregón* y otras obras del Siglo de Oro. Ha sido advertido que muchos de ellos son de tipo algo dudoso. Es cuestión muchas veces de una secuencia de oraciones subordinadas, dependientes de un verbo de decir o pensar, que oscilan entre la relación causal y la continuativa, porque el nexo se ha aflojado". Efectivamente, demuestran la dificultad de determinar los casos con precisión. Solo voy a citar un ejemplo, no registrado por Todemann, aunque más patente que muchos:

No quito Sancho la silla a Rocinante, por ser expreso mandamiento de su señor que en el tiempo que anduviesen en campaña o no durmiesen debajo de techado, no desalicase a Rocinante: antigua usanza establecida y guardada de los andantes caballeros, quitar el freno y colgarle del arzón de la silla; pero quitar la silla al caballo?, ¡guarda!; y así lo hizo Sancho...

Se ve que todo depende de ese mandamiento, pero la interrogación y la exclamación muestran bien la expresividad del estilo indirecto libre.

Hay otro tipo de transición, probablemente inconsciente, que se encuentra algunas veces en *Don Quijote*. Creo que no carezca de significado.

Me refiero a esos deslices del estilo indirecto al directo, y viceversa —pequeña complicación textual que los editores modernos han tenido que arreglar como puedan—. Los secalo, primero, por ser un tipo análogo de transición por la mayor parte inconsciente, y, segundo, porque el mismo estilo indirecto libre es una fusión del estilo directo con el indirecto puro.

Aunque sean errores, no corresponderían a cierta exigencia imaginativa del autor, que quiere narrar y, a la vez, dramatizar la historia de sus personajes? Por supuesto, estos lapsus se encuentran en otros libros de la época.

Vease Amadis de Gaula, por ejemplo, y otros libros de caballerías. En el discurso del Canynigo de Toledo sobre el libro de caballería ideal se da un caso evidente (I, 47). Empieza en estilo indirecto, y hacia la mitad sigue en estilo directo. Se nota por el cambio de tiempos verbales. Hay otro ejemplo en el capítulo 18 de la Segunda Parte, cuando el hijo de don Diego de Miranda accede a la invitación de don Quijote a leer sus versos.

Hay otro, de tipo inverso —es decir, desliz del estilo directo al indirecto— en el capítulo 22 de la Segunda Parte (don Quijote con Basilio y Quiteca).

El comienzo del capítulo 2 de la Segunda Parte es de cierto interés como muestra del proceso irreflexivo de Cervantes. Además contiene algo que no es de ningún modo inconsciente:

Pensativo además quedó don Quijote, esperando al bachiller Carrasco, de quien esperaba oír las nuevas de sí mismo puestas en libro, como había dicho Sancho, y no se podía persuadir a que tal historia hubiese, pues aun no estaba enjuta en la cuchilla de su espada la sangre de los enemigos que había muerto, y ya querían que anduviesen en estampa sus altas caballerías. Con todo eso, imaginó que algún sabio, o ya amigo o enemigo, por arte de encantamiento las habra dado a la estampa: si amigo, para engrandecerlas y levantarlas sobre las más secaladas de caballero andante; si enemigo, para aniquilarlas y ponerlas debajo de las más viles que de algún vil escudero se hubiesen escrito, puesto —decía entre sí— que nunca hazacas de escuderos se escribieron...

Notaron el cambio de tiempo verbal: las habra dado a la estampa, debido, quizás, a aquel imaginó que Cervantes pudo muy bien haber escrito sin acento (imagino),

aunque así está en la edición de 1605. Puede ser error de imprenta, pero observese también el curioso inciso decía entre sí ingerido entre puesto y que, al final, como si de repente Cervantes se había acordado de que empezó en oratio obliqua. Finalmente, consideren esas palabras: pues aun no estaba enjuta en la cuchilla de su espada la sangre de sus enemigos... Allí no hay nada de fortuito. Pero tales palabras, son propias del narrador objetivo e imparcial? Claro que, al contrario, pertenecen al mismo don Quijote, aunque expresadas por boca del narrador. A este tipo de fórmula irónica volvería.

Hay otro fenómeno curioso en el libro. Me refiero a algunos de los apostrofes y comentarios de Cide Hamete Benengeli, o sea, del narrador. Por lo general, estos apartes se dirigen de un modo u otro al lector. Pero también, en unas contadas ocasiones reflejan los sentimientos o el estado de ánimo del personaje. El apostrofe que da principio a la aventura de los leones —«¡Oh fuerte y sobre todo encarecimiento animoso don Quijote de la Mancha...» (etcetera)— refleja, por cierto burlescamente, la idea que tiene el caballero de sí mismo en ese momento (II, 17). Mas adelante se identifica de nuevo con los sentimientos del héroe. Acaba de describir su huida del enfurecido ejército rebuznador, y empieza el capítulo 28 así:

Cuando el valiente huye, la superchería está descubierta; y es de varones prudentes guardarse para mejor ocasión. Esta verdad se verificó en don Quijote, el cual, dando lugar a la furia del pueblo y a las malas intenciones de aquel indignado escuadrón, puso pies en polvorosa...

—sentencia moral que hace suya don Quijote mismo un poco después cuando explica a Sancho que: «No huye el que se retira...».

Mas adelante encontramos una identificación explícita entre los sentimientos de Cide Hamete y de don Quijote. Es en aquel momento triste y cómico cuando Sancho acaba de marcharse a Barataria y el hidalgo se queda a solas en su habitación en el castillo ducal, y se le sueltan «hasta dos docenas de puntos de una media». Con la exclamación, «¡Oh pobreza, pobreza!» Cide Hamete da principio a uno de sus mas

extendidos apostrofes, sobre la miseria de los hidalgos. Al terminarlo, se anuda el hilo de la narración así: «Todo esto le renovo a don Quijote en la soltura de sus puntos»

Hay unos casos que son como los inversos de los que acabo de notar.

En estos no es cuestión de que el personaje se apropie de los sentimientos del narrador, sino que el narrador se borra y se esconde casi por completo tras la experiencia vivida del personaje. No hay que recordarles el episodio de la Cueva de Montesinos. Notese como se le presenta a la hermosa pastora Quiteria (II, 21). La única descripción que se hace de su belleza se pone en boca de Sancho en términos burlescos («...!Oh hideputa, y que cabellos; que si no son postizos, no los he visto mas luengos ni mas rubios en toda mi vida...!», etcetera). A don Quijote le parece la más hermosa mujer que había visto, aparte de Dulcinea. El narrador se con Anticipaciones en el «Quijote» del estilo indirecto libre tenta con decir que venia «algo descolorida». Un poco antes muestra una dependencia aun mayor del protagonista. De los versos que acompañan al baile alegórico en esta misma ocasión de las bodas de Camacho dice que: «solo tomo de memoria don Quijote... los ya referidos».

Con estos procedimientos todavía estamos lejos del estilo indirecto libre propiamente dicho, pero como modo de pensar del novelista, discrepan mucho en lo esencial?

En otro lugar se nos presenta dos distintas perspectivas visuales de un mismo objeto. A lo lejos se divisa un carro que se acerca. «Alzando don Quijote la cabeza, vio que por el camino por donde ellos iban venia un carro lleno de banderas reales» (II, 16). Momentos después, don Diego de Mirando «tendió la vista por todas partes, y no descubrió otra cosa que un carro que hacia ellos venia, con dos o tres banderas pequeñas» (II, 17).

Y cada uno interpreta a su manera lo que ve. El narrador no interviene para nada, limitándose a aludir al «carro de las banderas». Lo gracioso es que, de las interpretaciones que hacen los dos personajes antes que pueda establecerse la verdad,

la de don Diego no es mas exacta que la de don Quijote, aunque mas probable: cada una tiene su parte de error y su parte de verdad.

En el Quijote de 1605 encuentro dos sucesos hasta cierto punto parecidos a este, con la diferencia de que el perspectivismo esta menos acusado.

Resultan cada vez dos escuetas contradicciones —solo que en realidad no son contradicciones (¡con cuanto cuidado hay que leer a Cervantes!)—.

Primer ejemplo: en la venta, el cuadrillero, «alzando el candil con todo suaceite, dio con el en la cabeza [de don Quijote], de suerte que le dejó muy bien descalabrado». Poco despues, leemos que el candilazo «no le habiamas mal que levantarle dos chichones algo crecidos» (I, 17). Segundo ejemplo: en la escaramuza que termina la aventura de los galeotes, uno de ellos saco el «bacioelmo» de la cabeza de don Quijote, «y diole con el treso cuatro golpes en las espaldas y otras tantas en la tierra, con que la hizopedazos» (I, 22). Algo despues sabemos que solo quedo un poco abollado y que el que quiso romperlo no pudo (I, 25 y 27). En cada caso tenemos, primero, una exageración del hecho que refleja las impresiones o deseos de uno o dos de los personajes (don Quijote y tal vez el cuadrillero en el primer ejemplo; el galeote en el otro), y en segundo lugar tenemos otra versión que aceptamos como mas objetivamente verdadera. En ambas versiones de lo sucedido el que habla es el narrador, que en el calor del momento se identifica con sus personajes.

En el Quijote de 1605 encuentro dos sucesos hasta cierto punto parecidos a este, con la diferencia de que el perspectivismo esta menos acusado.

Resultan cada vez dos escuetas contradicciones —solo que en realidad no son contradicciones (¡con cuanto cuidado hay que leer a Cervantes!)—.

Primer ejemplo: en la venta, el cuadrillero, «alzando el candil con todo suaceite, dio con el en la cabeza [de don Quijote], de suerte que le dejó muy bien descalabrado». Poco despues, leemos que el candilazo «no le habiamas mal que levantarle dos chichones algo crecidos» (I, 17). Segundo ejemplo: en la escaramuza que termina la

aventura de los galeotes, uno de ellos saco el «bacioelmo» de la cabeza de don Quijote, «y diole con el teso cuatro golpes en las espaldas y otras tantas en la tierra, con que la hizopedazos» (I, 22). Algo despues sabemos que solo quedo un poco abollado y que el que quiso romperlo no pudo (I, 25 y 27). En cada caso tenemos, primero, una exageración del hecho que refleja las impresiones o deseos de uno o dos de los personajes (don Quijote y tal vez el cuadrillero en el primer ejemplo; el galeote en el otro), y en segundo lugar tenemos otra versión que aceptamos como mas objetivamente verdadera. En ambas versiones de lo sucedido el que habla es el narrador, que en el calor del momento se identifica con sus personajes.

Los encarecimientos e hiporboles cosmi cos se encuentran a lo largo de la novela '. Como se sabe, muchos de ellos parodian los modismos ensalzadores de los libros de caballerias. Si no fueran mas que parodias caballerescas, tendrían poco o nada que ver con mi tema. Pero se trata de la novela de Don Quijote, y por eso surge una complicación enorme. Surge, en efecto, de lo mas hondo del libro, del carácter del heroe, del meollo de su locura. Procede de la visión que don Quijote tiene de si mismo como caballero andante y de su vida como historia caballeresca. Por consiguiente, el uso de un lenguaje que en otras circunstancias seria una sencilla parodia del estilo de los libros de caballerias viene a representar en numerosas ocasiones el modo de ver del protagonista. Se fracciónan las perspectivas entre el ser y el parecer: al principio de manera mas o menos sencilla; mas tarde se reduplican, polifacoticas. La relación del historiador se ve afectada por el modo de pensar y de ver del protagonista, aunque sea de paso, en numerosas ocasiones.

Ya hemos visto como el narrador presentó a don Quijote al principio de la segunda Parte con la sangre de sus enemigos aun no enjuta en la cuchilla de la espada. Asimismo, cuando sale la primera vez por el campode Montiel, el narrador le llama «nuestro flamante aventurero» (I, 2). Estano es una de esas ironias retoricas, bonachonas y pueriles que infestan la literatura del pasado siglo. Tiene la función precisa de representar la idea que en este momento tiene don Quijote de si mismo. Por mas secas, encabeza el primer soliloquio, en que el hidalgo pinta su propia salida

del mismo modo que piensa que la ha de pintar el sabio cronista de su historia («— ¡Quien duda sino que en los venideros tiempos...?», y así en adelante). Llega a la venta, y luego que ha transformado en su imaginación a las dos rameras en «hermosas doncellas» y «graciosas damas», el narrador también las llama damas y doncellas. De vuelta a casa, don Quijote pide que llamen, si fuere posible, a la sabia Uganda, «que cure y cate de mis heridas». Unas líneas más abajo leemos: «Llevaronle luego a la cama, y, catándole las heridas, no le hallaron ninguna»

No hace falta multiplicar los ejemplos de este tipo, que, si no me engaño, abundan más en la Primera Parte que en la Segunda. Corren parejas con la locura del héroe; cuando luego esta, más cuerdo, escasean los de este tipo y se aumentan otros. Esta técnica de valerse el narrador de las ilusiones particulares de don Quijote para describir personas, cosas y hechos del mundo exterior abre camino a una ironía que es algo más que comica, a mi parecer. Como sabemos, la consecuencia de su intervención en el episodio de Andrés es que el labrador vuelve a azotar al mozo con más ferocidad que nunca. A continuación leemos: «Y desta manera deshizo el agravio el valeroso don Quijote». Tremenda ironía, que ya en este cuarto capítulo es una indicación de lo que va a ser el libro. Al mismo tiempo es la expresión exacta de lo que estará pensando el héroe mientras prosigue su camino «con gran satisfacción de sí mismo».

Como era de esperar, el desdoblamiento del punto de vista narrativo no se limita al de don Quijote. Entran en juego de vez en cuando los de otros personajes. Para Sancho también en alguna ocasión Dorotea es princesa, según el narrador. Cuando don Quijote se enfrenta contra el desgraciado y asustado barbero de la bacia, se lee: «El barbero... vio venir aquella fantasma sobre sí» (I, 21). Y cuando dice que: el carretero [el de los leones]... vio la determinación de aquella armada fantástica”, otra vez se está describiendo a don Quijote visto por los ojos de un personaje.

En la Segunda Parte del Quijote se complica la técnica perspectivista hasta tal extremo que ahora sólo quiero llamar la atención a la proliferación de nombres

alternativos que se proponen para las cosas. Se encuentran en mayor concentración entre los capítulos 9 y 31 —etapa en la historia de don Quijote que empieza con lo que Luis Rosales ha llamado «el engaco buscado» de la misión abortiva a Dulcinea en el Toboso y termina con el desastre y desengaco de la aventura en el río Ebro. Recordemos que don Quijote ya está más cuerdo que antes, y que Sancho empieza a enmaracarse en el gran engaco del encantamiento de Dulcinea, de su propia invención. *Como son, como deben llamarse realmente las cosas?

Hablando de la casa de Dulcinea, Sancho vacila entre las palabras «casa, alcazar o palacio» (II, 9). Luego don Quijote llama al que conduce el carro de farsantes: «Carretero, cochero, o diablo, o lo que eres» (II, 11). Y en el barco «encantado» se dirige a Sancho de esta manera:

—¡Vees? Allí, ¡oh amigo!, se descubre la ciudad, castillo o fortaleza donde debe de estar algún caballero oprimido, o alguna reina, infanta o princesa mal parada, para cuyo socorro soy aquí traído (I, 29).

Pues bien, lo interesante es que tanto el narrador como los personajes empieza a vacilar, según parece, ante los fenómenos externos. Dice que, a dos millas del Toboso, «hallaron una floresta o bosque, donde don Quijote se embosco...» (I, 9). Poco después dice que: «don Quijote se embosco en la floresta, encinar o selva» (I, 10). El domicilio de don Diego de Miranda, que seguramente era una casa grande, lo llama «castillo o casa», y después, «castillo» a secas. El momento de más proliferación ocurre cuando Sancho hace creer a su amo que las tres labradoras eran Dulcinea con sus doncellas. Elaborando cierta pequeña complicación que ya se encontró en la Primera Parte, el mismo narrador participa en una enorme y divertida confusión de asnos, caballos, pollinos, pollinas, borricos, borricas, palafrenes, hacaneas (o cananeas), jumentos y jumentas, sobre unos u otras de los cuales andaban las mozas (II, 10).

Hay otros ejemplos, algunos de ellos más sutiles y serios, que conducen a una elaboración perspectivista que va más allá de mi tema. Baste notar como el

procedimiento narrativo al que he aludido refleja sobretodo el estado de indecisión de don Quijote. Es como si el narrador imitara a sus propios personajes —pero solo hasta cierto punto— en su incertidumbre.

II. 2. Analisis del estilo indirecto en la linguistica latinoamericana

He empleado el termino «estilo indirecto libre» con bastante libertad tal vez demasiada, dirán algunos—. Pero aunque los tros del Quijote que he citado no sean mas que aproximaciones, anticipan al estilo indirecto libre en cuanto son transferencias de perspectiva narrativa. Cuando el autor, contando su historia en tercera persona, cesa de narrar objetivamente y se ahonda asi en el carácter de sus personajes, aunque sea por un instante, se efectua un cambio en el centro de conciencia por el cual se transmite la experiencia representada. Aqui se trata de lo esencial del estilo indirecto libre. En estas frases, calificaciones, hasta palabras aisladas del Quijote se encuentra en embrión una técnica fundamental de la novela moderna. "

Como primer paso he reunido un corpus de textos del español antiguo y del español moderno en el que todos los casos presentan la estructura de El corpus del español antiguo consta de cuatro textos 13 que abarcan las últimas décadas del siglo xv hasta la segunda mitad del siglo XVI. Los cuatro textos se suceden por lo que se refiere al aco de edición, con un lapso entre ellos de por lo menos catorce años. He seleccionado este período porque es importante para la formación del español 14 y porque la lengua del siglo XVI suele considerarse, generalmente, como la base del español de América 15, del que más adelante estudiaré un dialecto específico. Los cuatro textos se caracterizan por el uso frecuente del estilo directo, debido a la alta proporción de diálogo que contienen y, en el caso de Fernando del Pulgar, al género epistolar; estas características garantizan la presencia de la estructura que nos interesa.

El corpus del español moderno consta de dos textos, una novela contemporánea, *La tabla de Flandes* de Arturo Pérez-Reverte, y una serie de entrevistas con madrileños hechas en la segunda mitad de la década de 1960. Estas entrevistas fueron realizadas en el marco del "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica" de la Comisión de Lingüística Iberoamericana. Los dos textos difieren por lo que hace al género transcripción de entrevistas, es decir de lengua oral producida en un contexto comunicativamente natural y un texto literario, es decir lengua escrita con fines artísticos. Sin embargo, ambos textos tienen en común el uso frecuente de diálogos, lo que de manera particular los hace apropiados para la presente investigación.

Además, más adelante me referiré a un cuento del escritor español contemporáneo Juan Marsé¹⁷. A pesar de que dicho texto no ha formado parte del corpus básico, por no presentar sino dos casos de la estructura (7), citaré uno de ellos que a mi parecer sirve muy bien para reforzar el razonamiento expuesto aquí.

Si bien en el español de España se ha perdido la variación del modo verbal en las interrogativas indirectas, éste no es el caso en el español de México. Allí se registran con cierta frecuencia casos como:

...no seque sic clase de broche de oro nos TENGAN preparado las grandes personalidades de la moda y la música. No sési los PROTEJAN, pero en la historia han hecho grandes cosas, y por eso los hacen favoritos. Manuales importantes sobre el español de América que tratan explícitamente el español de México, no mencionan este uso del subjuntivos. Lope Blanco se refiere brevemente al fenómeno en uno de sus artículos sobre el español de México, cuando trata la debilitación del futuro absoluto y enumera las estructuras y perífrasis que se usan en lugar de las formas de futuro. Según este autor, en oraciones interrogativas indirectas se prefiere el presente de subjuntivo al futuro. Es de notar que Lope Blanco ve este fenómeno como la manifestación de un proceso más general de reducción del paradigma verbal en el español de México.

El uso del estilo directo e indirecto ha sido analizado en textos orales y escritos desde diferentes perspectivas. En esta sección hare referencia, en orden cronologico, a cinco investigaciones que se han hecho en muestras orales del español venezolano: Mora y Alvarez (2003), Guirado y Shiro (2004), Mateus (2005), Gallucci (2010), Fernandez (2011). Estos estudios constituyen antecedentes importantes para comprender el funciónamiento y alcance real de estos procedimientos de cita en interacciones orales, sobre todo en conversaciones semidirigidas. Me detendre especialmente en las investigaciones cuyos enfoques y categorias de analisis son afines a los empleados en el presente estudio.

Mora y Alvarez (2003) estudian el discurso indirecto y sus características acusticas y prosodicas en el español de Venezuela. A partir del analisis de fragmentos de habla espontanea de doce voces femeninas de diferentes regiones del pais, de las que se extrajeron 56 emisiones de clausulas reportadas, las autoras encuentran diferencias en cuanto a tono, intensidad y duración. Los resultados contribuyen a esclarecer algunos aspectos relevantes sobre el uso de los procedimientos de cita (p. 573): “se comprueba que la representación del habla en el dialogo, como sostiene Tannen (1989: 125), es un acto narrativo”; y las entradas del discurso subordinado (el discurso del otro) en el discurso dominante “no son copias fieles de lo que se dice, sino que si bien son iconicas, probablemente no son identicas y por lo tanto solo son verosimiles”.

Fernandez (2011) describe el uso del estilo directo e indirecto en 6 transcripciones del Corpus sociolinglfstico de Merida (Venezuela) 2009- **2010** correspondientes a 3 hombres y 3 mujeres de distintos grupos generacionales. Para tal fin, toma como modelo de analisis el propuesto por Gallucci (2009).

La autora analiza la frecuencia con la que los hablantes usan el ED y el EI, los verbos introductores de cita, la presencia de la conjunción que, la preferencia por la autocita o la heterocita, el uso de los mecanismos de cita segun la edad y el sexo de los hablantes y, por ultimo, las funciones pragmaticas de la cita.

En total, Fernandez encontro 80 casos de discurso reportado. De estos casos, 56 corresponden al ED y 24, al EI.

Los resultados mas importantes del estudio muestran que: i) los hablantes prefieren usar el ED para reportar (70% de los casos) y que la mayoría de las veces lo hacen a traves un verbo de comunicación (71% del total de casos); ii) el verbo mas empleado para reportar es decir tanto en el ED (92%) como en el EI (90% de los casos); iii) en relación con la presencia y la ausencia de la conjunción **que**, los hablantes al momento de reproducir en ED tienden a elidir la conjunción en un 88%, mientras que cuando titan en EI se observa la tendencia opuesta: los hablantes emplean la conjunción en 87% de los casos de EI encontrados en la muestra; iv) hay mayor empleo de la heterocita que de la autocita en hombres

y mujeres; v) en cuanto a las funciones pragmaticas, la mas empleada en ED es ejemplificar y en EI, relatar; vi) en relación con el sexo y la edad de los hablantes, tanto hombres como mujeres de los tres grupos generacionales emplean con mayor frecuencia el ED para reportar enunciados.

Conclusión

El estilo en la lengua española es una herramienta indispensable para la persona que narra o escribe un suceso o una historia.

El estilo es muy utilizado para dar forma a lo que se escribe. Así como nos vestimos con diferentes estilo de pantalones, camisas prendas, utilizando diferentes colores dependiendo de la época del año o la estación, así también el estilo es el vestido del narrador que expone con el propósito de llamar la atención de quienes lo vean, en este caso del que lee su escrito.

El propósito de este trabajo del estilo, es tener un concepto de qué es el estilo, como se clasifica el estilo y que elementos se toman en cuenta a la hora de clasificarlos. Características de estos y diferencias unos de otros.

También se enumeran los diferentes estilos cada uno con un ejemplo claro y sencillo para que el lector no tenga ningún inconveniente a la hora de aplicarlo a cualquier escrito o en su andar personal.

Este trabajo se baso en la metodología de la investigación donde me apoye en diferentes fuentes de información tales como: Libros de texto, internet, etc.

Aquel que deja huella porque pone a pensar; clava, porque impresiona; gusta, porque cautiva y admira; deja marca, porque denota del autor cultura, gustos, personalidad, forma de ser, signo y señal de muchas cosas, ya sea conocimientos, capacidad, formación, puntos de vista, independencia, son partes vivas del escritor que ha dejado su estela en las artes, la literatura, las ciencias, las religiones, algo tan vivencial que personaliza y se diferencia de los demás, Mas sin embargo es invisible, no se sabe siquiera que se tiene y ni se puede con seguridad definir; todo está dicho, todos estamos en un mismo plano, vemos, oímos y pensamos casi lo mismo, más sin embargo, cada quien le da su forma particular.

Definiciones de estilo:

- Es la forma en que el autor plasma lo que escribe usando rasgos propios y particulares.
- El estilo es la expresión de la personalidad del autor. Es el rostro del alma. Es el hombre. Es su vida.

Cada autor es un estilo nuevo. Exactamente inimitable., ineditable, absoluto diríase.

Dos autores pueden parecerse al escribir pero jamás sus estilos serán copia exacta uno de otro. Ni que traten sobre el mismo tema. Ni que usen palabras iguales. Ni que pongan en sus obras el mismo favor.

Dos elementos fundamentales lo integran, el espíritu y la técnica literaria. Predominando el espíritu, que es como decir, el dolor, la alegría, la angustia, la esperanza, el odio, el amor, el cinismo, la fraternal sinceridad.

ESTILO DIRECTO: El narrador reproduce las palabras o pensamientos de los personajes manteniéndolas supuestamente idénticas a como fueron pronunciadas. Sintácticamente, el discurso citado en estilo directo aparece yuxtapuesto al discurso del narrador que le sirve como marco. Este “marco” al que yuxtapone la cita suele tener una fórmula de introducción: el verbo “dicendid”.

ESTILO INDIRECTO: El narrador no hace una reproducción literal del discurso o de los pensamientos de los personajes, sino que los cuenta con sus propias palabras y desde su propia perspectiva. El sistema de citas que se forma como referencias es del narrador, no el del personaje. Desde el punto sintáctico, el discurso narrado aparece como una subordinada sustantiva dependiente del verbo dicendid.

ESTILO INDIRECTO LIBRE: Es un procedimiento donde aparece para reproducir los pensamientos y sensaciones de los personajes. Se eliminan los verbos dicendi y la cita aparece yuxtapuesta al discurso propio del narrador y como formando parte de él,

pero se percibe que se trata de un discurso citado porque utiliza el punto de vista y el tipo de lengua características del personaje.

Este trabajo concluye enumerando de manera sintética los elementos mas destacados del estilo.

El estilo. Es la manera de expresarse propia de cada autor, de cada escuela literaria, de cada época, etc. Así, no sólo podemos hablar del estilo de Cervantes (característico de este gran autor), sino del estilo culterano (típico de una escuela española del siglo XVII) o del estilo renacentista (propio de la época del Renacimiento).

Desde los comienzos de la literatura europea - en Grecia y Roma -, se creía que el estilo tenía que adaptarse al tema de que se hablara.

Esto era debido a que se veía el mundo perfectamente ordenado, y se afirmaba que a cada cosa le correspondía una manera de ser fija, y unas determinadas palabras para expresarla. Por ejemplo - un héroe debía -ser -siempre valiente y esforzado; un rey, poderoso y justiciero; una niña, inocente y dulce; un criado, fiel y servicial... del mismo modo, unas palabras o unas expresiones serían las más propias para hablar del héroe, mientras que otras lo serían para referirse al criado.

Este trabajo concluye enumerando de manera sintética los elementos mas destacados del estilo.

El estilo. Es la manera de expresarse propia de cada autor, de cada escuela literaria, de cada época, etc. Así, no sólo podemos hablar del estilo de Cervantes (característico de este gran autor), sino del estilo culterano (típico de una escuela española del siglo XVII) o del estilo renacentista (propio de la época del Renacimiento).

Desde los comienzos de la literatura europea - en Grecia y Roma -, se creía que el estilo tenía que adaptarse al tema de que se hablara.

Esto era debido a que se veía el mundo perfectamente ordenado, y se afirmaba que a cada cosa le correspondía una manera de ser fija, y unas determinadas palabras para

expresarla. Por ejemplo - un héroe debía -ser -siempre valiente y esforzado; un rey, poderoso y justiciero; una niña, inocente y dulce; un criado, fiel y servicial... del mismo modo, unas palabras o unas expresiones serían las más propias para hablar del héroe, mientras que otras lo serían para referirse al criado.

Bibliografía

1. Hernández, Cristina y Sonia Medrano, Curso Superior de Lengua Española Básica II, editora Universitaria 1991.
2. Díaz Castillo, Bienvenido. Curso Básico de Redacción Let. 0.12 Edición UASD Edición 2003.
3. Hernández, Cristina y Sonia Medrano, Curso Superior de Lengua Española Básica I, editorial búho 2da. Edición 2001.
4. Alvino Romera, Sonia. Manual Práctico de Redacción General. Editorial Búho 2002.
5. Google. [en línea], Octubre 27, 2003. Disponible en: Acceso el 22 de Sept. 2009.
6. Bajtin, MijaH. Estetica de la creación verbal. Mexico: Siglo XXI editores. 1979.
7. Bentivoglio, Paola e Irania Malaver. La linguística de corpus en Venezuela: un nuevo proyecto. Lingua Americana 19.37-46. 2006.
8. Bentivoglio, Paola e Irania Malaver. En prensa. Materiales PRESEEA Caracas Volumen I. Hablantes de instrucción superior. Boletín de Lingüística 37-38. 2004-2010.
9. Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana. Boletín de Lingüística 8. 3-35. 1993.
10. Bolívar, Adriana.. El reporte de la experiencia con decir en el habla de Caracas. Homenaje a Ambrosio Rabanales. Boletín de Filología de la Universidad de Chile XXXVII. 181-206. 1998-1999
11. Camargo, Laura. La representaaon del discurso en la narracion oral conversacional. Estudio sodopragmatico. Tesis doctoral, Universidad de Alcala, Alcala de Henares. 2004.
12. Clark, Herbert y Richard Gerrig. Quotaciós as demostraciós. Language 66.764805. 1990.

13. Coulmas, Florian. Direct and indirect speech. Berlin: Mouton de Gruyter. . 1986.
14. Fernandez, Maria Fernanda. Uso del discurso directo e indirecto en el **habla** de Merida. Tesis de grado para optar al titulo de Licenciada en Letras. Merida: Universidad de Los Andes. 2011.
15. Fernandez, Maria Fernanda. Discurso directo e indirecto en el español de Merida. Lengua y Habla 16. 71-85. 2012.
16. Gallucci, Maria Jose. Nos fuimos a la quebrada y mi mama: “^Estaban lanzandose por la quebrada?”, “jNo, mama!”, “jClaro que si!”. Nldeo 26. 75-98. 2009.
17. Gallucci, Maria Jose. Discurso directo y discurso indirecto en el **habla** de Caracas. Tesis de grado para optar al titulo de Magister Scientiarum en Linguistica. 2010.
18. Gallucci, Maria Jose. Estilo directo e indirecto en interacciones orales. Estado de la cuesción en el ambito hispanico. Boletfn de Filologfa de **la** Universidad de Chile, XLVII 2012.
19. Guirado, Kristel y Martha Shiro. Voces reportadas en las narraciones infantiles. Ponencia presentada en las **XVII** Jornadas LingQfsticas de **la** ALFAL, Universidad Central de Venezuela, Caracas. 2004.
20. Maldonado, Concepción. Discurso directo y discurso indirecto. Madrid: Taurus. 1991.
21. Real Academia Española . Nueva gramatica basica de la lengua española . Barcelona: Espasa 2011.
22. Real Academia Española . Nueva gramatica de la lengua española . Tomo II. Madrid: Espasa 2009.
23. <https://español.lingolia.com>

24. www.ziyo.net

25. <https://ru.wikipedia.org>